



1978-2008

30 URTE ...TA AURRERA

CASTELLANO

Badakigu

zauriak sendatzen

ebakiak lubakitzen

ahuleziak sendotzen

lubakiak saretzen

hauts hautsi hutsetik

kemena birsortzen

arantzak loretzen

ilunak argitzen

negarrak irrintzi

itolarriak arnasa

berbihurtzen.

Badakigu.

Horixe badakigula.

Hori eta askoz ere gehiago.

Herritarron batasuna

garaik garai

garaituak garaile

garaitezina baita.

LA TIERRA Y EL HORTELANO

Nuestro inolvidable Jon Idígoras dejó escrito –“y si no lo digo reviento”, enfatizó- que “el nacimiento de Herri Batasuna, así como toda su trayectoria política, es lo mejor que le ha podido ocurrir a la sociedad de Euskal Herria. Y si Herri Batasuna no existiera habría que inventarla. Muchas veces me he preguntado qué hubiera ocurrido si HB no hubiera existido. ¿La conciencia nacional estaría al mismo nivel que hoy? ¿El euskara estaría en la misma situación? ¿La oposición a la imposición española y francesa sería la misma?”.

No cabe duda de que los grandes aciertos de sus dirigentes –y sin duda la creación de HB lo fue- obtienen los pueblos grandes beneficios y aceleran sus procesos emancipadores. De la misma manera, los errores de la clase política acarrearán dolorosas frustraciones y retrasos.

Sin embargo, no dejan de ser condiciones subjetivas –porque nacen de sujetos, nos recordaría nuestro José Bergamín- que necesitan para desarrollarse de unas condiciones objetivas previas. Entonces, ¿fue el huevo o la gallina? ¿El fruto o la semilla?. Quizás la izquierda abertzale –representada por Herri Batasuna primero y por una, ya larga, serie de siglas políticas después- surge porque algo así tenía que nacer en el semencero de Euskal Herria, abonado por una historia secular de resistencias y de orgullo nacional. Un semencero que se resistía a perder el humus de su lengua nacional, que tenía viva la memoria de invasiones pretéritas –1839, 1876, 1936-; que no aceptaba las vías muertas de los pactos con el estatalismo español; que odiaba cualquier componenda con el neofranquismo y que intuía que, entre las corrientes de la izquierda mundial y la tradición comunalista vasca, basada en el bazarre y en el azulolan, había un trozo de tierra para que medrara una izquierda indígena, con raíces propias, que pudiera ofrecer sus frutos autóctonos y solidarios a la gran empresa emancipadora y socialista del planeta.

El nacimiento de Herri Batasuna es el gran acierto político del hortelano que sabe lo que está pidiendo esa tierra fértil que pisa, qué semillas y abonos son los más adecuados, qué herramientas utilizar en cada momento, –ora para oxigenarla, ora para arrancar las malas hierbas- y cómo hay que regarla constantemente con el sudor del trabajo desinteresado y, muchas veces, con la propia sangre.

Una tierra espléndida, fertilizada por los siglos, encontró en HB su mejor hortelano. O quizás fuera al revés. Pero lo cierto es que un pueblo por tantas cosas singular necesitaba de una izquierda singular y en 1978 la encontró. También, en el siglo anterior, el genio de Zumalakarregi pudo germinar en un pueblo arracimado y esperanzado. Y en 1936 los Saseta, Amilibia, Monzón, Agirre y tantos otros, labradores de la

libertad, pusieron su chispa militar y política en el lugar y momento adecuado.

Como ocurre con la formación de un buen hortelano, la aparición de Herri Batasuna en 1978 en el corazón de su pueblo, no tuvo nada de casual. Puede decirse que desde el siglo XIX se venían forjando las ideologías que terminarían por confluir, por diferentes acueductos, en la acequia común. La lucha social representada antaño en los movimientos comunales, en las minas de Bizkaia, en el nacimiento de los sindicatos y partidos de clase, en los fusilados del 36, en definitiva la lucha por conquista del pan, fue muchas veces por veredas diferentes a la cuestión nacional, a la recuperación de la lengua, a la defensa de las propias instituciones soberanas. Esporádicamente se unían, como en las sublevaciones contra las quintas, en la Gamazada, en los estatutos de los años 30... Y fueron coincidiendo más y más, con el nacimiento de ANV, el Frente Popular del 36 y la resistencia antifranquista, hasta fundirse finalmente, con la aparición fulgurante, en los años 50, de Euskadi ta Askatasuna, la madre de tantos corderos.

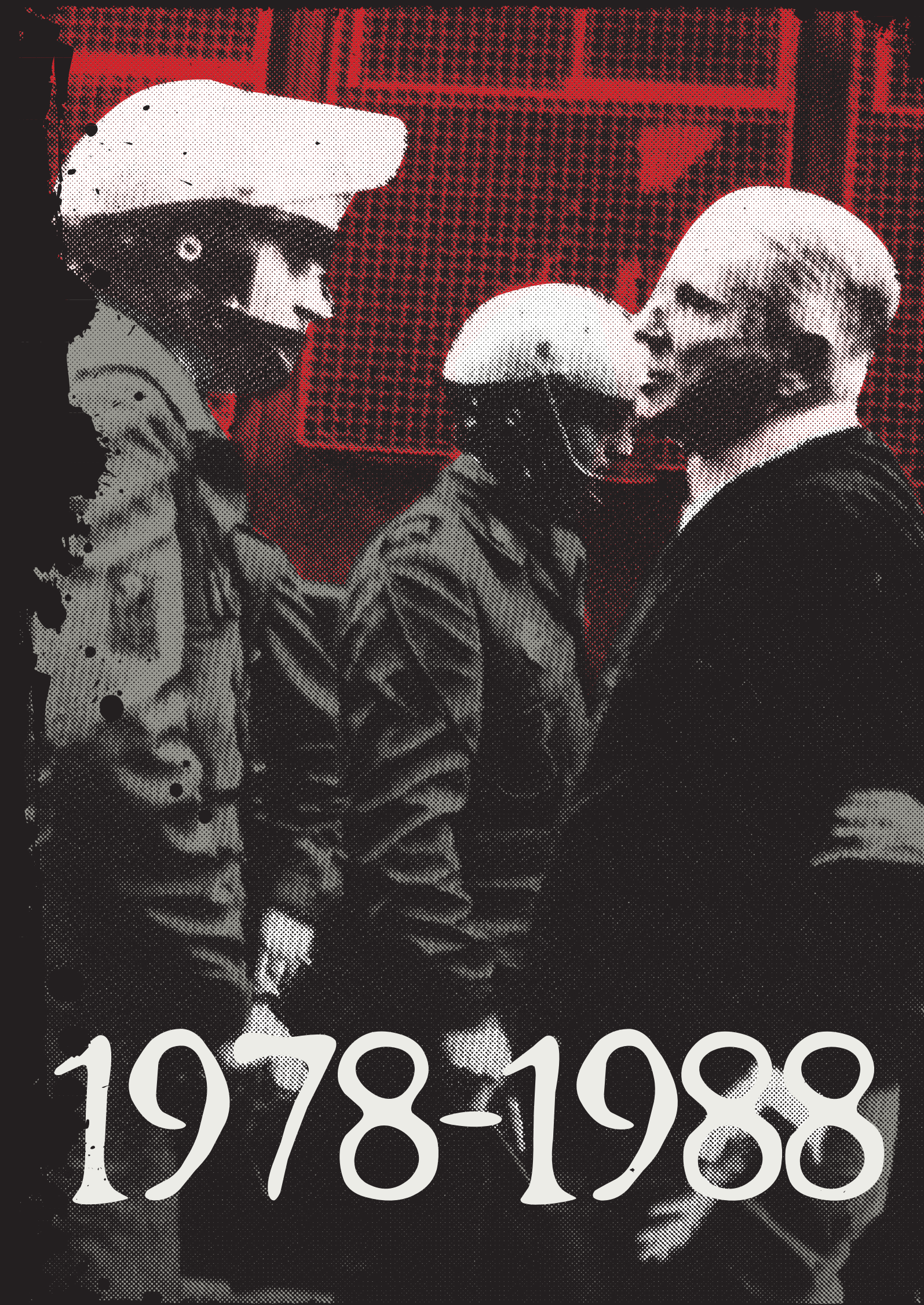
Para 1978, la conciencia nacional y social estaba lo suficientemente madura como para dar el paso hacia la unidad popular. Hoy treinta años más tarde, le damos la razón a Idígoras y afirmamos que la izquierda abertzale ha conseguido elevar la conciencia nacional y condicionar todos los discursos políticos: nadie parece acordarse ya del techo del Estatuto de Gernika; la soberanía, la euskaldunización, la territorialidad y el derecho a decidir están, con mayor o menor entereza, en la mayoría de los manifiestos políticos hasta extremos que desde Madrid se habla de la “batasunización” del País.

La oposición frontal de la izquierda abertzale ha impedido nuestra asimilación y la resultante entre nuestras demandas y las medidas del Estado para contrarrestarlas, ha supuesto una derrama de la que muchos se han aprovechado: el café para todos autonómico o las nueces del árbol sacudido, que han llovido a las manos codiciosas de los estatutistas para montar el armazón autonomista. Treinta años de lucha, de sufrimientos y de intentos de aniquilación le ha costado a la izquierda abertzale convencer a la sociedad vasca de que el camino emprendido tras la muerte de Franco no llevaba a ninguna parte. Hoy, gracias al tesón de esta izquierda vasca, la soberanía se ve como un horizonte nada remoto. Y el enemigo sabe muy bien que sólo la izquierda abertzale es capaz de seguir cultivando incansable el semillero de Euskal Herria hasta al cosecha final. Por eso su afán de echarnos del huerto. No lo lograron antes. No lo lograrán nunca.

**Herri Batasuna ha cumplido 30 años.
Zorionak zuri, Euskal Herria.**



Berrogei urtez gure zeruan
egon zen laino iluna
Argitzen ari zela ohartu
zen jendarte euskalduna
Herri berria, askeagoa,
denentzat zen lehentasuna
Herriak berak eraiki zuen
Herriarren Batasuna.



1978-1988



Organización y lucha por la libertad de Euskal Herria

Su surgimiento y sus primeros actos

La muerte del dictador Franco, en 1975, genera enormes expectativas de cambio, y para él se comienzan a preparar tanto el mismo franquismo, en sus diversas facciones, como las fuerzas políticas opositoras. Este último grupo es también muy diverso: existen formaciones que han luchado directamente contra el franquismo, y han sufrido de la misma manera su represión; y las hay que, desde un lejano y en parte apacible exilio, se han limitado a esperar.

La Izquierda Abertzale queda incluida, sin duda, en el grupo de formaciones que, día a día, han peleado por la caída del franquismo. Y en esta época de cambio y de nuevas condiciones de lucha, le toca adecuarse a la nueva situación. Esa es la razón de que se comience a pensar en una formación política legal, que sea capaz de aglutinar a todos los sectores populares interesados en un proyecto político liberador social y nacional, como defiende la Izquierda Abertzale.

En 1978, y ante la previsión de diversas convocatorias electorales en el Estado español, surge Herri Batasuna, como una coalición electoral.



Su origen se ha comenzado a fraguar unos meses antes, con el documento de mínimos que, en especial cinco partidos políticos, han firmado en Alsasua, de donde tomarán su inicial denominación de Mesa de Alsasua. En los meses siguientes continuarán las reuniones, que cristalizarán definitivamente en el acuerdo que se toma el 27 de abril de 1978 de crear Herri Batasuna. De los cinco partidos anteriores, se ha descolgado uno, por lo que firman el acuerdo los siguientes cuatro partidos: Acción Nacionalista Vasca (ANV), Partido Socialista Vasco (ESB), Euskal Herriko Alderdi Sozialista (HASI), y Langileen Alderdi Iraultzaile Abertzalea (LAIA). Además, a título personal, y con cierta importancia, apoyan la nueva formación otras personalidades notables.

En su ideario político, se rechaza el proyecto cada vez más reformista que está desarrollando Euskadiko Ezkerra, y propone un escenario de ruptura democrática, para lo que acepta la alternativa KAS, siempre con el objetivo final puesto en la independencia y el socialismo para Euskal Herria. El acierto en su planteamiento es evidente, ya que en poco tiempo, surgen en pueblos y barrios asambleas y juntas de apoyo. HB impulsa gestoras locales que se reconoz-

can en el ideario socialista y abertzale. Finalmente, en octubre de 1978, se define la estructura interna de HB, con la constitución de la Comisión Permanente y la Junta de apoyo de Bergara.

Y con esta estructura, HB comienza a hacer frente a las diferentes convocatorias electorales. La primera sucede a finales de este mismo 1978, con el referendun sobre la Constitución española. Se debaten dos posturas, que al final resultarán complementarias: el voto negativo y la abstención. Oficialmente, HB propugna el voto negativo, pero no serán pocos los que se abstengan ante una constitución a la que consideran extranjera. HB centra sus críticas a aquella constitución en torno a tres ejes: se trata de una constitución anti-democrática, que instauro la monarquía; es claramente pro-capitalista, contraria a los intereses de trabajadoras y trabajadores; y es netamente centralista y anti-euskaldun, negando a Euskal Herria el derecho a autodeterminarse y relegando al euskara a una lengua de segundo orden.

Los resultados de aquel referendun reflejan claramente lo que el pueblo vasco pensaba de la Constitución española: la abstención y el voto

negativo (también solicitado por otros partidos) se imponen, y sólo un 34,55 % del total del electorado de Hego Euskal Herria decide apoyarla.

A la vez que su primera cita con las urnas, HB ha comenzado también otro camino, que va a



resultar otra constante de su andadura: la lucha de masas y la activación popular. Así, en octubre de 1978 convoca su primera manifestación, y lo hace en unas circunstancias ciertamente adversas. Efectivamente, a pesar de otras posturas contrarias dentro del mismo partido, deseosas de entablar pactos estables cuanto antes con el gobierno español, el PNV decide finalmente pedir la abstención ante el referendun sobre

la Constitución española. De cara a justificar su postura abstencionista y desmarcarse de la Izquierda Abertzale, el 28 de octubre de 1978 el PNV convoca en Bilbao una manifestación “contra el terrorismo”. HB convoca el mismo día y también en Bilbao otra manifestación, con el lema de “Por los gudaris de ayer y de hoy”. En lo que luego será una constante, mientras que en la primera manifestación no existe ningún incidente, en la segunda carga la Policía española en la plaza de los hermanos Etxebarrieta causan cinco heridos graves y numerosos heridos leves.

Unos meses más tarde, en marzo de 1979, se celebran elecciones al parlamento y senado español, y HB provoca su primera sorpresa electoral. Sorprende, primero, por la fórmula que propone para estas elecciones, ya que su compromiso era que los diputados electos no ocuparían sus escaños. Ello provoca el rechazo de los estamentos estatales y de los otros partidos, que consideran que esta fórmula no puede tener éxito en el electorado. Sin embargo, ahí reside la segunda sorpresa. Con sus 172.110 votos, dobla los obtenidos por su principal opositora, Euskadiko Ezkerra, y sorprende al resto de formaciones. En total, obtiene tres diputados (Francisco Letamendia “Ortzi”, Telesforo Monzón y Periko Solabarria) y un senador (Miguel Castells). Cuando van a recoger las credenciales, Monzón se sienta en el mismo escaño que había ocupado cuarenta años antes, como diputado del PNV.

Pero estos magníficos resultados quedan aún desbordados un mes más tarde, en abril de 1979, sólo un año después de su nacimiento, cuando en las primeras elecciones municipales Herri Batasuna cosecha unos mejores resultados todavía, y se convierte en la segunda fuerza electoral de Hego Euskal Herria. Obtiene 211.000 votos en las Juntas Generales y en el Parlamento Foral navarro, y 282 concejales, con diez alcaldías. La suma de concejales no refleja

el total de votos, pero hay que tener en cuenta que en aquel entonces son muchas las candidaturas populares que no se presentan con el nombre de HB. Con el tiempo, Herri Batasuna irá aumentando su número de concejales, en parte por la disminución de este tipo de candidaturas.

En cuanto al Parlamento Foral Navarro, HB se presenta con sus siglas en Iruñerria, y con otros nombres y en coalición en el resto de merindades. En total, HB obtiene nueve parlamentarios, más siete en las otras merindades. Con el reparto de escaños final, la composición del Parlamento mostraba una mayoría favorable a una autonomía única para los cuatro territorios de Euskal Herria Sur, sin embargo el PSOE no apoyó la convocatoria de referendum para la unión, y se perdió una excelente ocasión de haber solucionado uno de los principales problemas nacionales de Euskal Herria.

La nueva organización administrativa de Hego Euskal Herria

Pasadas las citas electorales de comienzos de 1979, se comienza a preparar la nueva configuración administrativa del Estado español, de acuerdo a lo aprobado en la Constitución de 1978. En ésta se había abierto la puerta a la descentralización administrativa, y faltaba ahora dar forma a la nueva estructura estatal. Para ello, se estaban preparando estatutos, de diferente estilo, en Nafarroa y en Vascongadas. Ante este planteamiento de estatutos reformistas, que iban a perpetuar la división de Hego Euskal Herria, la Izquierda Abertzale intenta oponer un planteamiento alternativo y rupturista. Efectivamente, una vez creada Herri Batasuna, y extendida ya por pueblos y barrios; y contando la Izquierda Abertzale con una alternativa táctica para Hego Euskal Herria, como era KAS, faltaba un tercer instrumento que propiciara la ruptura democrática que la Izquierda Abertzale defendía. La situación

apremiaba, por la acumulación de fuerzas que se estaba realizando en torno a los estatutos reformistas de autonomía, y ello empuja a la Izquierda Abertzale a presentar una alternativa que se distancie del proyecto reformista en marcha. Esta alternativa toma cuerpo en lo que se denominó Euskal Herriko Biltzarre Nazionala, EHBN.

El Biltzarre debía ser una asamblea de Hego Euskal Herria, que aglutinara las fuerzas soberanistas vascas, y se opusiera al Estado español. En Madrid lo vieron claro, y se movieron rápidamente para obstaculizar y prohibir aquel proyecto. El mismo acto de presentación del Biltzarre, el 17 de junio de 1979, fue tajantemente prohibido e imposibilitado por el Estado español. Se llegó a formar un equipo provisional que diera forma al proyecto, redactando un nuevo estatuto de autonomía para Hego Euskal Herria, pero en realidad, el Biltzarre no pasó de su fase teórica.



En esta situación, se convoca para el 25 de octubre de 1979 un referendum en Araba, Bizkaia y Gipuzkoa, con objeto de decidir el Estatuto de Autonomía para la Comunidad Autónoma Vasca. HB no puede aceptar un estatuto que no abarque las cuatro herrialdes de Hego Euskal Herria, por lo que solicita la



abstención, en postura lógica ante un estatuto que ha surgido de una constitución mayoritariamente rechazada en Euskal Herria, incluso por quienes ahora están elaborando el proyecto de estatuto. El resultado final es considerado positivo por la Izquierda Abertzale, ya que sólo es aprobado por el 53% del total del electorado de los tres territorios, un apoyo insuficiente para un proyecto de este tipo.

La reorganización de Herri Batasuna en 1979 y 1980

Ante esta situación, también Herri Batasuna se reorganiza, y comienza un proceso de reestructuración, que culmina en Diciembre de 1979, con la elección de la Mesa Nacional. Su composición fue objeto de profundos debates, y finalmente se llega al compromiso de que la compongan dieciseis representantes de los cuatro partidos fundadores, y quince de las Juntas de Apoyo. Otro tema importante de esta reestructuración es el debate sobre la participación en las instituciones, con posturas encontradas, en especial entre los partidos. Con el tiempo, dos de éstos abandonan HB. En febrero de 1980 lo hace LAIA, quien denuncia el exce-

sivo peso de HB, al fin y al cabo una coalición electoral, en detrimento de los partidos. Este partido había dejado también la Koordinadora KAS, al no prosperar una iniciativa suya sobre la necesidad de un "partido dirigente". En este mismo mes de febrero, también ESB abandona Herri Batasuna, en especial por ser contrario a la decisión de no participar en las instituciones, que se había aprobado por mayoría. También existía algún conflicto con ANV, pero decide continuar en la coalición, aunque se expulsa a un grupo contrario a la integración de ANV en HB.

En este ambiente de crisis, en marzo de 1980 se celebran las primeras elecciones al Parlamento autonómico de Gasteiz, y HB pasa la prueba con evidente éxito, al resultar la segunda fuerza más votada, con 151.636 votos.

Crecimiento de HB y determinación de su práctica política

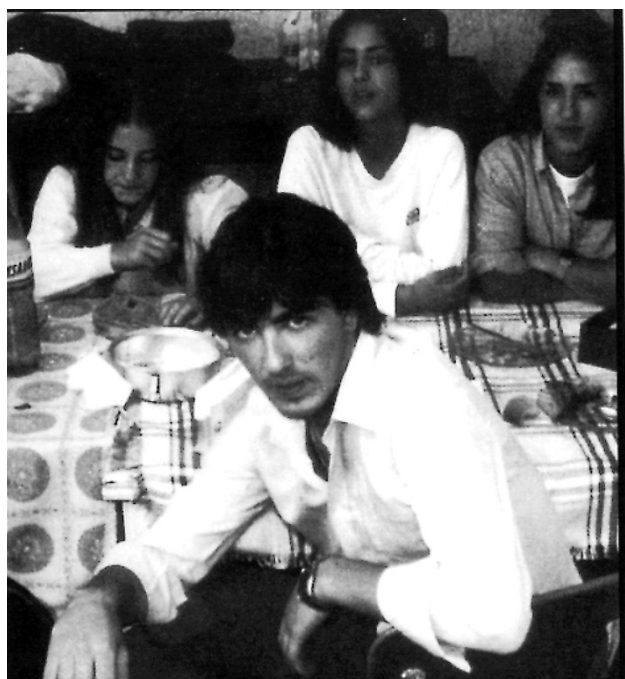
En gran parte a causa de la incapacidad española para solucionar el contencioso vasco, los siguientes años son de enorme inestabilidad en el Estado español. La determinación mostrada por la Izquierda Abertzale de no aceptar ninguna componenda parcial al problema nacional vasco, hace reflexionar al Estado y presionado por el resurgente nacionalismo español, comienza a desacelerar su política autonomista, y a intensificar la represión, todo lo cual traerá consecuencias graves y dolorosas.

Pero la expansión y reorganización de la Izquierda Abertzale se hace notar, además, en otros temas sociales. Entre ellos, destaca con fuerza la lucha anti-nuclear desarrollada a últimos de los años 70 y comienzos de los 80. La razón era el proyecto de construcción de diversas centrales nucleares en territorio vasco, a comienzos de los 70. La negativa frontal a estos proyectos en todas las zonas afectadas, no impide que se comiencen las obras de construcción en una de ellas, en Lemoiz. Se

organizan comités anti-nucleares por toda Euskal Herria, y da comienzo una dinámica de enorme trascendencia para el movimiento de masas en Euskal Herria. Se suceden las marchas contra Lemoiz, apagones, murales, insumisión y campañas de información sobre las centrales nucleares y sus peligros. La intervención, además, de ETA en el conflicto, le da una repercusión mundial. Finalmente, se decreta una moratoria sobre la construcción de la central, y se paralizan las obras.

Otro hito de enorme importancia es la postura que toma HB ante la visita del rey de España a la casa de Juntas de Gernika, en 1981. Era la primera visita que el rey español realizaba a Euskal Herria, y la Izquierda Abertzale lo considera una provocación. En numerosos pueblos se suceden las protestas, y muchas corporaciones municipales presentan mociones de rechazo a la visita. Cuando Juan Carlos de Borbón comienza su discurso en Gernika,

Aquel año de 1981 resulta especialmente duro, sobre todo en febrero. Ya sea por la lucha contra la central nuclear de Lemoiz, ya por la visita del rey de España, o por la tortura hasta la muerte del militante de ETA Joxe Arregi, en Madrid, lo cierto es que se suceden enormes movilizaciones por toda Euskal Herria, y su eco internacional es enorme. Ante esta situación, se encienden las luces de alarma en España, en el ejército, en especial. A decir verdad, y amparado por la constitución, el ejército español mantenía, y mantiene, su tutela sobre el estado, algo impensable en una democracia normalizada. Apelando a ese derecho al tutelaje, dentro del ejército español algunos militares piensan que hay que acabar con el camino que está llevando a España a su ruína. En aquel ambiente se organiza el golpe de estado del 23 de febrero de 1981. Su cabeza visible es coronel de la Guardia Civil Antonio Tejero, personaje bien conocido en algunas zonas de Gipuzkoa,



los junteros y parlamentarios de HB y LAIA comienzan a cantar el Eusko Gudariak. La repercusión de la protesta es enorme a escala nacional e internacional.



pues había dirigido la comandancia de Tolosa hasta 1977.

El golpe de estado se vive, lógicamente, con preocupación y miedo en Euskal Herria, y

no faltaba razón para ello, pues como se supo después, los golpistas tenían preparada una lista



de unas doscientas personas de la política vasca, además de periodistas y otros profesionales. La Izquierda Abertzale se preocupó de tomar medidas de seguridad, guardar archivos, etc.

Y cuando el fracaso del alzamiento resultaba definitivo, convocó, junto con otras fuerzas de la izquierda de Hego Euskal Herria, a una manifestación contra el golpe de estado. Se reafirmaban en la necesidad de una ruptura democrática, más evidente si cabe, y advertían a la población de no dejarse engañar por la idea que se pretendía difundir de que el golpe había sido cosa de un puñado de locos. HB contaba con datos que indicaban todo lo contrario, por lo que definitivamente no convocó a la manifestación. La confirmación de que la intentona golpista tenía un mayor calado del que se pretendía adjudicarle vino poco después, cuando el Estado español recorta oficialmente la vía autonómica, por medio de la LOAPA.

Este comienzo de 1981 se cierra con una noticia dolorosa más para Herri Batasuna. Uno de sus impulsores, y figura enormemente carismática, moría el 9 de marzo. Era Telesforo Monzón, y había nacido en 1904, en una familia de clase social acomodada. Miembro histórico del PNV, llegó a ser diputado en Madrid durante la II República española, y tras el alzamiento de Franco, se le nombró ministro de Gobernación en el Gobierno Vasco, formado en octubre de 1936. Tras la guerra, fue nombrado consejero de cultura del Gobierno vasco en el exilio, hasta que dimitió de su puesto en 1953, por desavenencias con la línea marcada por Agirre. Posteriormente se fue acercando a la Izquierda Abertzale, por el contacto, sobre todo, con los refugiados que iban llegando a Ipar Euskal Herria, donde él residía. A partir de los años 70 fue cobrando protagonismo, a pesar de que siguió militando en el PNV, hasta ser expulsado en 1977. Acabó en la Mesa Nacional de HB, donde desarrolló una enorme labor diplomática. De este acercamiento y comprensión de la Izquierda Abertzale, Telesforo Monzón repetía al final de su vida que “en seis meses en la Mesa Nacional de HB, había aprendido más de la situación de los trabajadores que en los 70 años anteriores”.

La segunda fase de la Reforma española

El ambiente hostil contra la Izquierda Abertzale se sigue acentuando durante este año de 1981. En una decisión que muestra a las claras que en el conflicto vasco está todo inventado, en Madrid se teoriza que ETA y HB son la misma cosa, por lo que cabe detener a todos los cargos de esta última organización. Algo que, periódicamente, se irá repitiendo hasta la actualidad. Como consecuencia, 63 representantes de HB son llevados a comisaría. Herri Batasuna no se acobarda ante esta situación, y denuncia con fuerza las medidas represivas. Finalmente, el gobierno deja libres a los dirigentes de HB.

HB, efectivamente, ni se acobarda ni cede en sus ideas de liberación social y nacional. Como ejemplo de esta conjunción, es en estos días cuando comienza a cobrar fuerza la denominada guerra de las banderas. Su origen está en la "Ley de banderas", promulgada por el Gobierno español en octubre de 1981, por la cual la ikurriña seguía siendo bandera oficial en la CAV, pero no así en Nafarroa. HB, así como otras fuerzas, denuncian enérgicamente la medida, y persisten en mantener la ikurriña como símbolo. El otro ejemplo es de ámbito social. La crisis industrial se centra en los sectores metalúrgico y naval, y ante la delicada situación, en noviembre de este año, estos sectores convocan una huelga general. HB apoya la convocatoria, y pone todas sus energías en conseguir que la jornada sea un éxito.

Todas estas situaciones adversas habían sido gestionadas por el centro o la derecha españolas, de forma que la victoria del PSOE en las elecciones generales de 1982 había causado ciertas expectativas de cambio. Sin embargo,



muy pronto se demostraría que, en lo referente al contencioso vasco, no se preveían novedades. Para

entonces, el Estado español había comenzado una política también constante en la lucha contra la Izquierda Abertzale, el boicot económico, en forma de multas por declaraciones, manifestaciones, etc. Además, la LOAPA estaba en marcha. Sin embargo, el mayor cambio socialista se materializó en lo que se denominó Plan ZEN y, posteriormente, en el surgimiento de los GAL.

El Plan ZEN (Zona Especial Norte, en referencia, desde luego, a Euskal Herria) proponía una serie de medidas que garantizaran la impunidad de los agentes represores contra la insurgencia vasca, hicieran lo que hicieran y como lo hicieran. Se amparaba la tortura, se fomentaba la propaganda anti-abertzale, y se justificaban los excesos en la lucha contra el independentismo vasco, todo por el bien de España. Estas medidas, que contaron con la abstención del PNV en su votación, dieron pie a la creación de los GAL, que tantos asesinatos realizaron.

Herri Batasuna sigue denunciando estas intervenciones, pero a la vez, permanece abierta a otras reflexiones, en su ánimo de mantener una línea coherente con su ideario. Una de las discusiones clásica en su seno ha sido la conveniencia o no de participar en las instituciones, y en cuáles de ellas. En concreto, su participación en el Parlamento Foral Navarro fue objeto de profundas discusiones durante estos años. En diciembre de 1981, y por coherencia con la decisión adoptada para la CAV, se había decidido no participar tampoco en el Parlamento Navarro. Sin embargo, el debate se reabrirá periódicamente.



Nuevo ciclo de ascenso electoral, 1984-1987

A pesar de las embestidas represivas, y del estancamiento electoral en las elecciones posteriores a 1981, a partir de las autonómicas al Parlamento de Gasteiz, de 1984, HB comienza un periodo ascendente hasta 1987. La situación política y social no eran, sin embargo, alentadoras, y HB siguió emplazando a la sociedad vasca a la movilización contra aquella situación.

Entre las condiciones adversas hay que contar, sin duda, la situación de los presos y presas políticos vascos en las cárceles españolas, y el famoso chapeo de la Cárcel de Herrera de la Mancha, que duró nueve meses. También el comienzo por parte del Gobierno francés de una nueva política de extradiciones de militantes vascos y vascas. HB, por su parte, colabo-

ra en la recogida de firmas en apoyo a la “Carta de los Pueblos y Naciones del Mundo”, suscrita por 300.000 personas, y que denunciaba la política de extradiciones.

Dentro de la nueva política de acoso contra la Izquierda Abertzale, en noviembre de 1984 se escribe una de las páginas más dolorosas para HB. Santi Brouard, miembro de la Mesa Nacional y su figura más relevante en aquel momento, es asesinado por un comando mercenario, a sueldo del Estado español. Se quería castigar a la Izquierda Abertzale, por su política no colaboracionista con el Gobierno español en la búsqueda de una derrota militar de ETA; y lo hacía con una de las personas que más había trabajado como intermediario en la búsqueda de una solución democrática al conflicto. La respuesta de la izquierda abertzale fue fulminante: convocó una huelga general para el día 22 de noviembre, y Hego Euskal Herria quedó paralizada por completo.

En esta fase de ascenso electoral, tuvo gran importancia la sintonía de HB con las nuevas formas culturales del momento. HB lanza a principios de 1985 la campaña Euskadi Alegre y Combativa, con un lema inspirado en otro ya utilizado por el FSLN en Nicaragua. Se realizan coloquios, actividades teatrales, cinematográficas, infantiles o musicales, y es ampliamente seguida por la población vasca. Uno de sus efectos más enriquecedores fue, sin duda, el puente que supuso entre la Izquierda Abertzale y el llamado “Rock Radical Vasco”. También es tiempo de solidaridad. Además de la solidaridad social con sectores industriales en crisis, HB propicia actos de solidaridad con otros pueblos en lucha, con Irlanda, Nicaragua, etc. Y a su vez, recibe muestras solidarias de otros pueblos también.

Dentro de esta dinámica social e internacional, en 1986 se convoca en el Estado español un referéndum sobre la participación o no de

España en la OTAN. El PSOE había prometido en su campaña salir de esta organización, sin embargo, ahora se desdice y la apoya. En Hego Euskal Herria, y con el apoyo de HB, se crea un gran movimiento social contrario a la permanencia, y a pesar de que el PNV, PSOE y la derecha española votan favorablemente, en Hego Euskal Herria (así como en Cataluña y Canarias) triunfa rotundamente el No, doblando en votos al Sí, lo que significaba que votantes habituales de aquellas formaciones habían cambiado su voto en este referendun.

Dentro de este año de 1986, HB da un paso adelante, al conseguir, tras numerosas trabas, ser legalizada como partido. Ante la necesidad de acatar la Constitución española, HB utiliza una fórmula de compromiso, que después seguirá empleando. Así, los representantes de HB repiten la fórmula “juro, por imperativo legal”. Y la repiten en las siguientes elecciones convocadas este año. En las elecciones al Parlamento y Senado españoles, HB logra unos magníficos resultados, y obtiene cinco parlamentarios y un senador. En noviembre de ese mismo año, se celebran las autonómicas en la CAV, y sólo en ese territorio, HB obtiene doscientos mil votos. En el debate para elegir lehendakari, HB propone a uno de sus miembros elegidos, Juan Carlos Yoldi, preso en la cárcel de Herrera de la Mancha en aquel momento. Su presencia y su discurso en el estrado de Gasteiz tuvieron gran repercusión social e internacional.

Esta fase de ascenso electoral culmina en las primeras elecciones al Parlamento Europeo que se convocan en Hego Euskal Herria. En HB se produce un debate sobre la conveniencia de participar en él, a pesar de la decisión tomada años antes de sólo participar en las instancias municipales. Gana la tesis de participar, y con ese ánimo se presenta a las elecciones. Dado que se determina una única circunscripción electoral para todo el Estado español, HB busca, y encuentra en una manera excepcional,

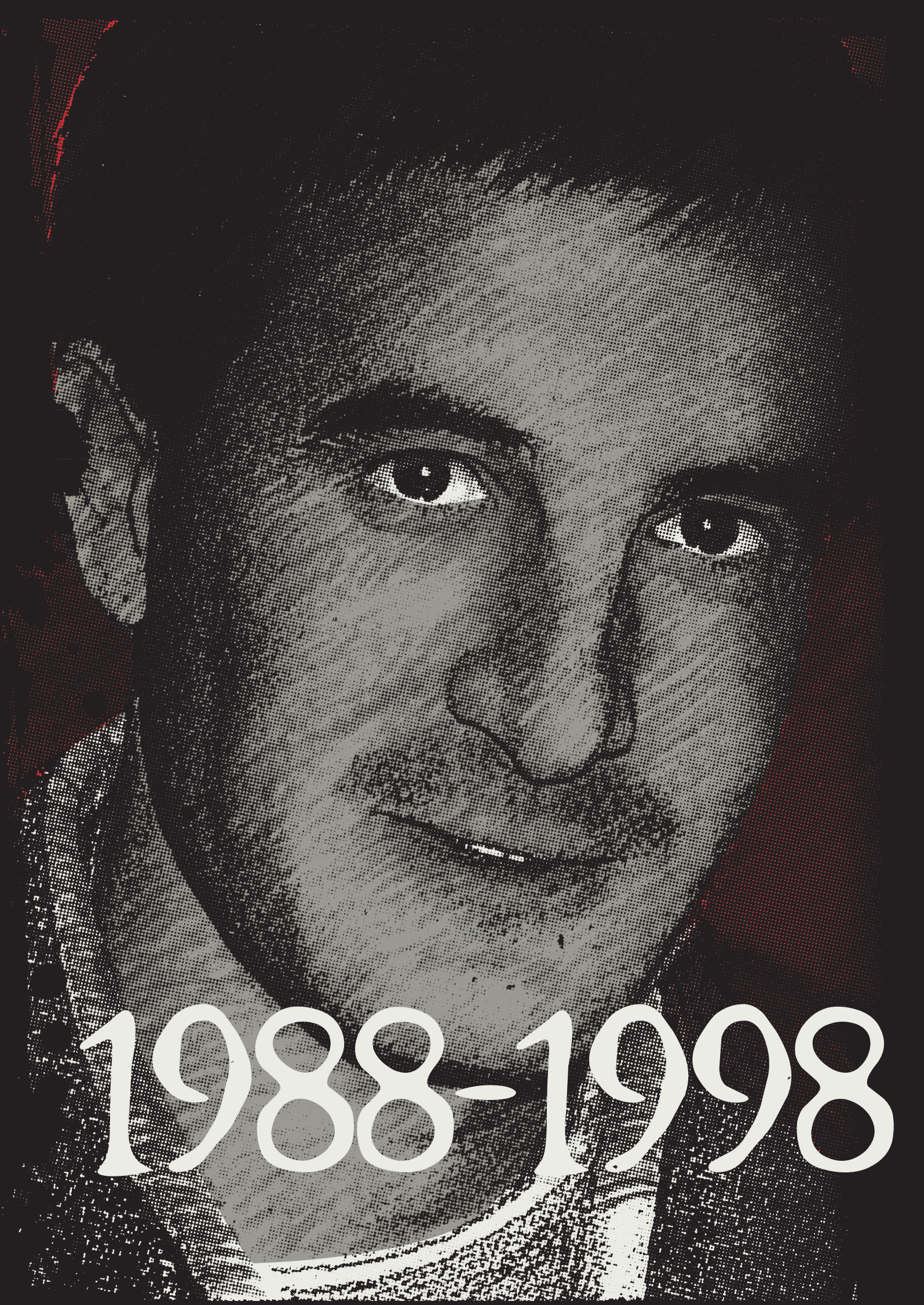
el apoyo de otros pueblos y naciones del Estado, aunque ha de hacer frente también al acoso del nacionalismo español. Los resultados obtenidos son impresionantes: 363.000 votos, de los cuales, 112.000 lo eran de fuera de Euskal Herria, y superando en votos incluso al PNV. Estos magníficos resultados se repiten en las elecciones municipales, a Juntas y al Parlamento Foral Navarro, que se celebran ese mismo día.

El constante aumento electoral de HB y la enorme actividad desplegada por la Izquierda Abertzale, sigue preocupando al Gobierno español y a la derecha vasca. Fruto de esta preocupación, a finales de 1987 se firma en Madrid un pacto contra el independentismo vasco, con el apoyo de PNV y EE. En enero de 1988, se continúa en esta línea, y se firma el llamado “Pacto de Ajuria Enea”, y más tarde, uno similar, pero en Nafarroa. Con estos pactos se pretendía boicotear la actividad de la Izquierda Abertzale, y desviar la tesis abertzale de la existencia de un conflicto entre España y Euskal Herria, por la de considerarlo como un problema esencialmente entre vascos.

Dentro de esta estrategia, se incrementan los discursos “por la paz” y contra ETA, y se fomenta el surgimiento de grupos pretendidamente pacifistas, cuyo único objetivo es denunciar la actividad e ideario de ETA. La respuesta de HB y de la Izquierda Abertzale es lenta en un primer momento, pues se piensa que no tendrá influencia en la sociedad. Sin embargo, el enorme apoyo institucional y económico que tuvieron estos pactos, así como la enorme labor realizada a su favor por casi todos los medios de comunicación y por los grupos pacifistas hizo mella en la sociedad. Son tiempos de descarada intoxicación informativa en múltiples ámbitos: presos, asuntos internos organizativos de HB, etc. Correspondía al movimiento abertzale reaccionar ante esta situación, y esmerarse en la lucha ideológica, algo que, poco a poco, irá consiguiendo.



Proiektuaz ohartu
zencan etsaia
Anikilatu nahian
gure lehengaia
Heriotzez gorritu
ziguten paisaia
eta kartzelan sartu
HBko mahaia
Baina ez zen gelditu
herriaren laia.



1988-1998



De la reestructuración organizativa a Lizarra-Garazi

Argel y la Alternativa Democrática como mojones

En 1988 la Izquierda Abertzale dio comienzo a una reorganización de sus estructuras para afrontar la nueva fase que se vislumbraba con un proceso de negociación en el horizonte próximo. Ante la posibilidad de alcanzar un acuerdo político, se empezó a trabajar por áreas para elaborar alternativas concretas a cada problemática.

La estrategia represiva de los años anteriores no pudo con una Izquierda Abertzale con una influencia social y unos resultados electorales al

alza. Así, el Gobierno español hizo además de solucionar el conflicto mediante la vía dialogada, no sin antes reforzar el frente represivo de la mano de los pactos de Ajuria Enea e Iruñea y la generalización de la dispersión de los presos y presas políticas. La nula voluntad política del gobierno condenó al proceso de Argel de 1989 al fracaso desde sus primeros pasos. No obstante, la esperanza surgida en el seno de la Izquierda Abertzale impulsó la iniciativa política de ésta a favor de la negociación como camino a la paz. Así, Herri Batasuna puso en



marcha toda su estructura para hacer campaña a favor de las conversaciones, que culminó en la multitudinaria manifestación del 21 de enero de 1989 en Bilbao. También salieron a las calles dos meses más tarde las fuerzas anti-abertzales, pero en dirección diametralmente opuesta, ya que por razones meramente partidistas y tras hacer cálculos electorales ciertas fuerzas políticas, encabezadas por el PNV, optaron por torpedear el proceso. Era evidente que la estrategia de los Pactos les interesaba más que competir en un ambiente normalizado. Por el contrario, la víspera de aquella manifestación HB presentó una marcha nacional bajo el lema “Bidez Bide”, que con el derecho de Autodeterminación como bandera, demostró la referencialidad de la Unidad Popular y la necesidad de que el proceso abierto concluyera en un acuerdo político que reconociera esa clave.

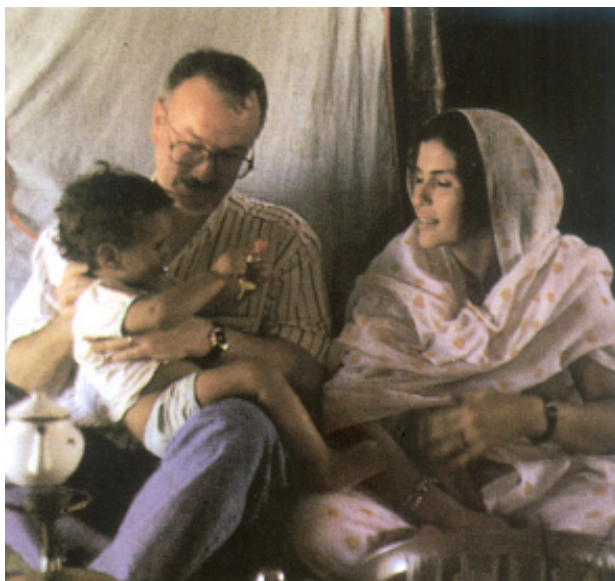
Tras varios intentos de reconducir las negociaciones para hacer cumplir los acuerdos alcanzados entre el gobierno y la organización armada, y dejando constancia de la mala fe y la falta de voluntad política por parte del gobierno, el 4 de abril ETA daba por finalizado el proceso de Argel. Inmediatamente después de la ruptura,

el ejecutivo de Felipe González reconoció, por primera vez de forma oficial, que la vía policial no era “suficiente” y que para resolver el conflicto que le enfrenta con Euskal Herria el Gobierno español debería sentarse de nuevo en torno a una mesa.

Meses más tarde, HB obtuvo un eurodiputado en las elecciones europeas, con lo que el obstáculo de la influencia de la ruptura del proceso fue superado con éxito. Además, por primera vez en su historia, aunque bajo marcos jurídico-políticos diferentes, vascos y vascas de ambos lados de la muga votaron conjuntamente.

De las europeas, a las legislativas españolas. Por unos pocos votos, HB perdió el diputado que en 1986 obtuvo por Nafarroa, y así, la posibilidad de conformar grupo parlamentario propio en Madrid. Pero lo más duro no fue eso. La víspera de la recogida de las actas de diputados, el mismo día en que cumplían cinco años del asesinato de Santi Brouard, dos pistoleros abrieron fuego en el Hotel Alcalá contra los electos de HB. Josu Muguruza resultaba muerto e Iñaki Esnaola gravemente herido.

Tras la ruptura del proceso de Argel, la Izquierda Abertzale siguió apostando por la vía de la negociación. En ese sentido, el mensaje que llevaban al Congreso de los Diputados consistía en “crear un clima de diálogo para encauzar la negociación política y retomar el proceso de Argel donde se dejó”. Pero una vez más, mataron al “mensajero de la paz”. Con la plena convicción de que no hay mejor respuesta que seguir adelante, se nombró como sustituto a Angel Alkalde, entonces preso, y no sin pocos



obstáculos, consiguieron tomar posesión de sus cargos y jurar la Constitución “por imperativo legal”, fórmula que después de provocar un conflicto político, fue aceptada por el Tribunal Constitucional.

En diciembre de 1989, después de que el Tribunal Supremo ordenara su detención, Angel Alkalde volvió a proponer en nombre de ETA una tregua bilateral con el objetivo de retomar las conversaciones de Argel. La Izquierda Abertzale nunca ha desistido en el esfuerzo de buscar salidas al conflicto. No en vano la búsqueda de la paz y la normalización política de Euskal Herria ha constituido uno de los ejes fundamentales de su labor. En 1992 la Izquierda Abertzale seguía con la línea marcada cuatro

años antes, basada en la resistencia y en intentar reabrir un proceso de negociación y con una política supeditada cada vez más a la práctica institucional y con niveles de desmovilización en la dinámica social .

A medida que el mensaje de la Izquierda Abertzale proponiendo el Derecho de Autodeterminación como clave fundamental para la solución del conflicto calaba en la sociedad, la represión contra ésta se recrudeció, acompañada por la política de aislamiento contra HB. Con todo, no fue suficiente para frenar su iniciativa política. Para aquel entonces, con el horizonte puesto en la independencia y el socialismo y al objeto de concretar el acuerdo al que había que llegar con el Estado español, se habían acordado las bases del proyecto que en 1990 se denominó “Estatuto Nacional de Autonomía”. La capacidad de HB para presentar propuestas alternativas, coincidió con el agotamiento de los marcos autonómicos que dividen Hego Euskal Herria. Así, después de un largo y participativo proceso de elaboración, el ENA recogió los frutos del intenso debate social que propició sobre la necesidad de un Estatuto de autonomía construido sobre la base de la soberanía y la territorialidad de Euskal Herria.

Una de las principales tareas de HB desde su inicio ha sido impulsar la participación ciudadana, condición sine qua non de la democracia. Es por ello que la labor municipal cobra especial relevancia como eje de la construcción nacional. En esa línea se puso en marcha en 1991 la iniciativa del “Herri Programa” de cara a las elecciones municipales, haciendo realidad la reivindicación de la democracia participativa en pueblos y barrios de toda Euskal Herria. Así, tanto los organismos populares como muchas personas interesadas trasladaron a HB sus opiniones y propuestas, con lo que le permitió conocer de primera mano las necesidades y demandas de numerosos sectores sociales para,

así, desarrollar su política municipal al servicio de los intereses populares.

Aunque la formación abertzale ha dejado constancia del carácter independentista de su proyecto político desde siempre, es en 1991 cuando decide trabajar más en torno a los objetivos estratégicos de independencia y socialismo. Así, al calor de los procesos de independencia en el seno de Europa, el Aberri Eguna de ese año giró en torno a ese lema. Además, se presentaron mociones a favor de la independencia en numerosos municipios, lo cual provocó un verdadero terremoto político que se materializó, entre otros, con la expulsión de EA del gobierno de Ardanza por haber apoyado dichas mociones. La defensa de la independencia también llegó al Parlamento de Estrasburgo de mano de los europarlamentarios de ERC y HB.

La reivindicación independentista estaba cada vez más arraigada, y muestra de ello fue la impresionante manifestación que el día de la Hispanidad recorrió las calles de Bilbao, en opinión de muchos observadores, la más concurrida en los últimos años.

Como hemos podido observar, a pesar de que la estrategia de los Pactos para el aislamiento de la Izquierda Abertzale no obtuvo el resultado esperado, sus consecuencias se hicieron notar en conflictos concretos como el de la autovía de Leitzarán, que fueron magnificándose hasta adquirir dimensiones nacionales. Ante la cerrazón institucional y la polarización derivada del Pacto de Ajuria Enea, desde un primer momento HB se centró en impulsar una solución acordada, para lo cual trabajó sin cesar entrevistándose tanto con fuerzas políticas como con las mismas empresas constructoras con el fin de abrir un proceso de diálogo con la Coordinadora que proponía la alternativa al trazado oficial. Sin embargo, la respuesta precedida por la cerrazón institucional fue la

imposición del trayecto oficial con el comienzo de las obras acompañado con la represión de movilizaciones que exigían la paralización de estas.

Ante la situación de desorientación y aislamiento que HB vivía, se vio la necesidad de un proceso interno que replanteara el funcionamiento de la unidad popular, así como la reflexión sobre la validez y vigencia de la estrategia y táctica política desarrolladas hasta



entonces. Las estructuras de HB sufrieron cambios, desde renovaciones en áreas técnicas y en la composición de la Mesa Nacional, hasta la creación de nuevos órganos como la Asamblea Nacional y el Biltzarra. El debate, que se denominó Urrats Berri y que se llevó a cabo durante seis largos meses (desde noviembre de 1991 hasta abril de 1992), abordó a fondo cuestiones como el carácter estratégico de Ipar Euskal Herria, la solidaridad internacional, la ecología y el desarrollo, el antimilitarismo, etc. Y sin evitar temas espinosos, se reflexionó sobre la lucha armada hasta alcanzar una postura común; aceptando la diversidad de opiniones en su seno, la responsabilidad de los partidos políticos es la de analizar y buscar soluciones reales a las causas políticas que llevan a los

pueblos y sectores oprimidos a recurrir a la práctica armada. Al mismo tiempo, se renunciaba a la dinámica de las condenas estériles porque supondría legitimar la violencia estructural que el Estado español ejerce contra Euskal Herria. Además, también hincó el diente a problemáticas como el de la situación de la mujer o el euskara, acompañadas de



medidas internas que la práctica en esos campos fuera coherente con el discurso. El proceso Urrats Berri supuso un paso importante en la teorización del proyecto de Herri Batasuna. La unidad popular se definió como organización táctico-estratégica de los y las abertzales y de izquierdas, por lo que se negaba a caracterizarse como partido político. La alta participación en las asambleas locales o la celebración de la primera Asamblea Nacional en el frontón de Anoeta, a la que acudieron

representantes de todos los comités locales y que culminó con la elección de la nueva Mesa Nacional, pusieron de manifiesto la importancia del debate interno y la voluntad de la militancia de llevar a la práctica la línea política aprobada en Urrats Berri. Recién concluido el proceso interno, el PNV se interesó por la propuesta formulada en noviembre de 1991 por HB para entablar unas conversaciones con el fin de llegar a un acuerdo político que facilitara el tránsito hacia la normalización política y la paz. Pero el objetivo del PNV era comprobar la salud política de HB, y además, lo hizo en calidad de enviado del Gobierno español, para el cual aquella información tenía un gran valor. A raíz de estos contactos, la organización armada propuso al Gobierno español un alto el fuego de dos meses a condición de entablar contactos directos entre ambas partes. El clima político en el que se llevaron a cabo las conversaciones entre PNV y HB perjudicaron su desarrollo y finalmente, las reacciones que provocó el anuncio de ETA, la cerrazón del gobierno, las contradicciones del PNV y las filtraciones interesadas en los medios de comunicación, provocó el distanciamiento y el cruce de acusaciones entre los interlocutores. Para HB, quedó en evidencia la intención del PNV de usar políticamente en su beneficio las conversaciones en lugar de buscar la verdadera salida al conflicto político y al mismo tiempo, demostró la sumisión jeltzale hacia el PSOE.

La de 1992 fue, al igual que la de 1986, una ronda de conversaciones oficial y pública, en la que además de establecer una relación entre ambas fuerzas y elaborar un diagnóstico común del contencioso, el objetivo era acordar un modelo de diálogo y negociación como propuesta de solución. Si bien el listado de temas acordados fue abordado, no se hizo en profundidad en lo que respecta al modelo de solución y las conversaciones que habían de seguir en otoño en su segunda fase no fueron retomadas hasta 1997.

Para Europa también era importante aquel 1992, puesto que se firmó el "Acta Única Europea" y el Tratado de Maastrich, proyectos claves para la construcción de la Unión Europea. Una Europa con una influencia cada vez mayor en las condiciones de vida, sociales y políticas, de la sociedad vasca. HB se valió del eurodiputado obtenido en las elecciones europeas de 1989 para reivindicar una Europa capaz de garantizar la igualdad y bienestar de sus habitantes desde la base de un reparto justo de la riqueza, respetuosa para con los derechos humanos, solidaria con el resto de pueblos y con los que la conforman, aceptando a todas las naciones, su soberanía, lenguas, símbolos, culturas y su derecho de Autodeterminación. El marco geográfico y político europeo adquirió carácter prioritario en el quehacer internacional de HB y ese mismo año se puso en marcha la delegación en Bruselas denominada "Herri Enbaxada".

Después de la firma, la ratificación del tratado quedó en manos de cada Estado miembro, y mientras que en el Estado francés los ciudadanos refrendaban la inclusión, en el español los votos de los diputados decidieron por todos. Tal y como Jon Idigoras defendió desde la tribuna del Congreso de los diputados, "el fantasma del rechazo de Hego Euskal Herria a la Constitución española en 1978 y la victoria del NO en el referéndum de la OTAN en 1986 han estado presentes en sus cabezas". Los únicos tres votos que rechazaron ese modelo de construcción de Europa fueron los de los diputados de HB.

Además de criticar el modelo de Europa existente, HB trabajó para ofrecer modelos alternativos para su transformación. Para ello, intervino en innumerables debates a lo largo de toda Europa en una ambiciosa tarea de difusión de sus opiniones y de contraste de pareceres. La alternativa de la Europa de los pueblos libres fue recogida en el trabajo "Europa, crítica y alternativa" que se dió a conocer en las elecciones de 1994.

Represión que no cesa

La represión contra la Izquierda Abertzale ha sido una constante desde que echó a andar, cuanto más fortaleza ha demostrado, más duro ha sido el golpe. Mientras que por un lado, en marzo, la Audiencia Nacional dejaba en libertad a Ynestrillas por el atentado del Hotel Alcalá, por otro, tres militantes vascos murieron torturados en manos de cuerpos policiales en el plazo de un mes. Los partidos del Pacto, como era habitual, aceptaron sin discrepancias la versión oficial, negando así la mayor. Todo esto venía precedido por unas elecciones al Congreso en las que HB obtuvo dos diputados y un senador. Con la misma firmeza que en enero HB plantó cara al rey cuando visitó Iruñea, el 1 de julio de ese mismo año la delegación formada por los recién nombrados diputados había visitado la Zarzuela para hacer entrega de un mensaje de paz. No obstante, ante la gravedad de los hechos, HB convocó una huelga general para el 27 de setiembre, que fue valorada como "ejemplar".

Zazpiak bat

La división territorial de Euskal Herria no sólo ha incidido en la descomposición de la nación. Hasta 1994 también la Izquierda Abertzale de ambos lados de la muga se encontraba dividida, organizada para la lucha por la liberación nacional, pero actuando de forma independiente. Esta situación era la que deseaban los dirigentes de las tres administraciones, y concretamente, los dos Estados. Además, la opresión ejercida por éstos había aumentado notoriamente las diferencias entre los ritmos, los modos de vida y cultura entre "iparralde" y "hegoalde". Partiendo de esa reflexión y siguiendo el camino que Telesforo Monzón alumbraba, en abril de 1994 se declaró públicamente que HB, por un lado, y Euskal Batasuna (EB), Ezkerreko Mugimendu Abertzalea (EMA) y Herriaren Alde (HA) por otro, aunque sin conformar una única organización, compartían el objetivo estratégico de la

Izquierda Abertzale. El Aberri Eguna conjunto fue el siguiente paso.

Pero además de las iniciativas institucionales a favor de la unidad territorial, HB puso las bases para una unidad futura, porque para “recomponer el jarrón roto” que decía Telesforo había que impulsar la conciencia nacional, los símbolos de identidad, la lengua, las relaciones entre herrialdes, la economía, la cultura, el deporte, etc. Y todo se traducía en construcción nacional y social, líneas de actuación prioritarias de los próximos tiempos.

estaban a la vuelta de la esquina. Las elecciones se celebraron en Octubre y HB consiguió recuperarse de los pésimos resultados obtenidos en las elecciones europeas de Junio. Aún y todo, se hacía evidente la tendencia electoral a la baja de los últimos años y la formación abertzale estaba obligada a realizar una lectura más profunda de la situación política.

Así, el proceso Oldartzen dio comienzo tras las elecciones autonómicas y en su primera fase se centró en la línea de acción política. Los documentos para la discusión de ésta fueron



Ante la situación de progresiva debilidad de la influencia social y la percepción de desorientación política de la Izquierda Abertzale, HB decidió iniciar un proceso de reflexión interna. No fue nada fácil poner en marcha este proceso, porque el debate condicionaba totalmente la dinámica cotidiana y coincidía que las elecciones autonómicas de la CAV

el redactado por la Mesa Nacional por una parte, y la enmienda a la totalidad denominada Iratzar por otra. En opinión de los defensores de la última había que avanzar hacia la distensión y abogaban por la profundización en el trabajo institucional y político. En pleno debate se sumó un elemento más a la contienda ideológica entre Iratzar y Oldartzen, el cambio

cualitativo en la estrategia armada de ETA que tuvo como consecuencia el primer atentado mortal contra un cargo electo del PP. Aunque la mayor repercusión fue de cara al exterior, los medios de comunicación alineados con los pactos anti-abertzales aprovecharon para magnificar la valoración del desacuerdo que algunas voces críticas mostraron de forma pública. A raíz de aquella acción, la Mesa de Ajuria Enea se volvió a reunir para relanzar la vía de la represión y la marginación política y al mismo tiempo, la plataforma recién creada “¡Basta ya!” se sumó a la labor de presión contra HB.

Tras los debates, las asambleas se posicionaron de forma mayoritaria por la ponencia Oldartzen. La militancia apostaba por pasar de la teoría a la práctica y sobre todo, por acelerar el proceso de construcción tanto nacional como social y hacer frente de forma decidida al Estado español. Es a partir de aquel momento cuando HB despliega una nueva estrategia que se resumía en la construcción nacional y la transformación social, abandonando la línea que se limitaba a la resistencia. A través de distintas líneas de trabajo, la acumulación de fuerzas se presentaba como consecuencia de la combinación de dos elementos; apertura y firmeza. En la medida en que el proyecto independentista y socialista de HB era una alternativa al sistema vigente, la transformación de la realidad acarrearía inevitablemente la confrontación política. No obstante, según lo decidido en el proceso, HB trabajaría también sobre otra sólida base; la necesidad de continuar la labor a favor del diálogo y la negociación política. Lo que cambió fue la manera de entenderlo, no como un objetivo en sí mismo, sino como instrumento para la consecución de un nuevo marco político.

En la segunda fase del debate, pasadas las elecciones municipales de mayo de 1995, HB se definió también como medio para impulsar la construcción nacional y la transformación

social, y no como un fin en sí misma. Así, HB decidió volcar sus fuerzas fuera de sus estructuras, en fortalecer los movimientos sociales, en la lucha por el euskara, en la enseñanza, en el ámbito socio-económico... Basándose en esas relaciones para recibir también las aportaciones de los sectores sociales, las estructuras organizativas se adecuaron para hacer frente a los problemas del día a día. Junto a este planteamiento, también se reflexionó sobre la manera de concebir la militancia, reconociendo el valor político de la militancia social, ya que todos los niveles de responsabilidad desde todos los ámbitos de la realidad social eran imprescindibles en el camino de la construcción de Euskal Herria. Una vez finalizado el largo proceso de debate interno, HB encaró la segunda mitad de 1995 con fuerzas renovadas.

Entre tanto, en aquella primavera con el clima político en ebullición, el 26 de abril de 1995 ETA hizo pública su propuesta de paz conocida



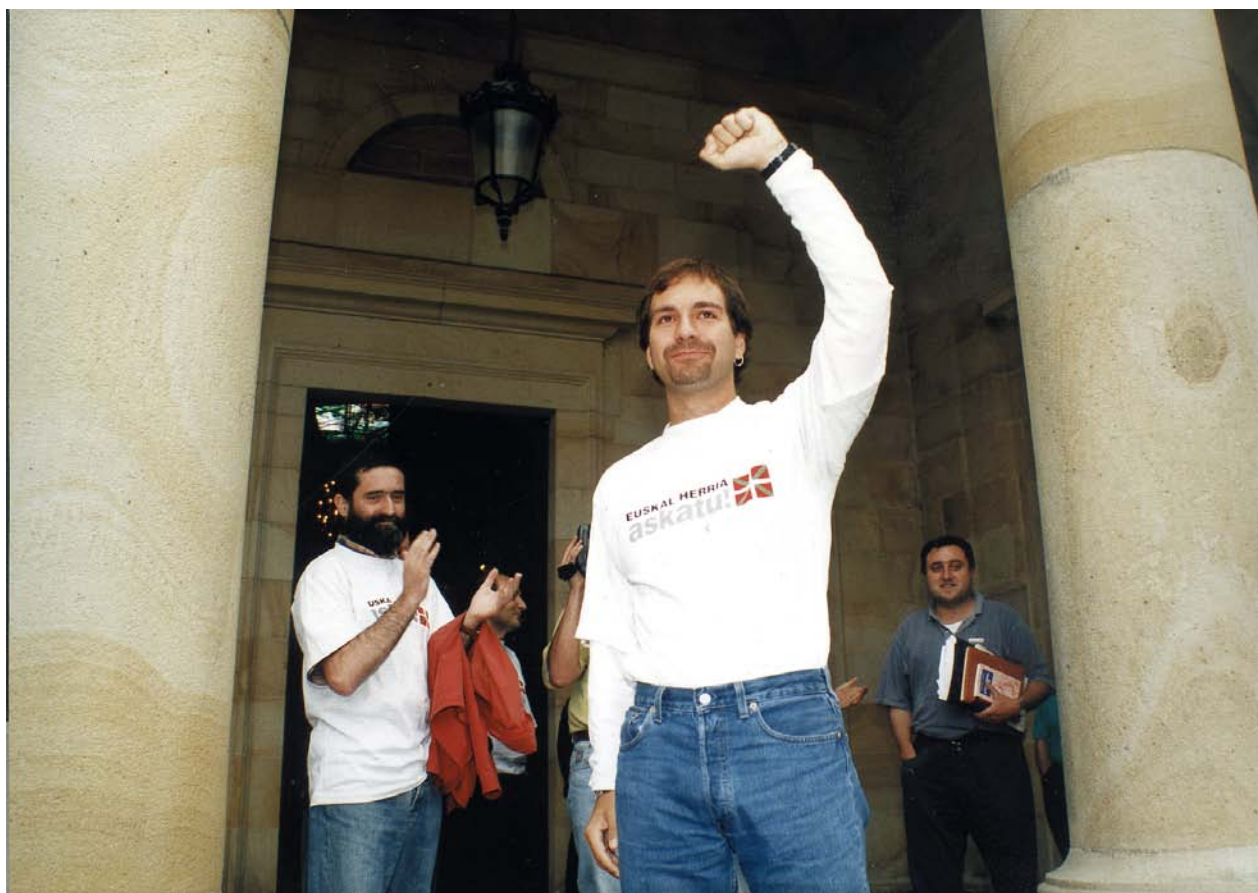
como “Alternativa Democrática”, propuesta actualizada y renovada basada en los cimientos de la Alternativa KAS. La organización armada distinguía, por primera vez, dos niveles; el correspondiente al Estado y a ETA y el que la sociedad vasca tendría que debatir y decidir. HB comenzó a socializar la propuesta y para ello recurrió en un primer momento, a las vías habituales con más fuerza que nunca; difusión masiva y contactos. Para este último, HB se

dirigió por primera vez a los partidos del Estado español remitiendo sendas cartas a PSOE, PP e IU. Aunque algunas de ellas no tuvieran respuesta, otras similares fueron el origen de las reuniones con sindicatos como ELA, CCOO o LAB y partidos como PNV y EA. Más tarde, a partir de febrero de 1996, se inició una dinámica de asambleas populares abiertas.

La labor de difusión no quedó ahí, puesto que la intención de HB era valerse del espacio de publicidad en radios y televisiones que le correspondía en la campaña electoral de las

fueron los primeros pasos en la criminalización de HB. Meses más tarde, todos los mahaikides fueron igualmente encarcelados. Finalmente en un juicio repleto de irregularidades fueron condenados a 7 años de prisión por volver a ser mensajeros de la paz.

Esa fue la respuesta a una propuesta de paz, cárcel. Además del encarcelamiento de la dirección política de la Izquierda Abertzale, la manifestación que se celebró en Bilbao el 15 de febrero de 1997 bajo el lema “Democracia para Euskal Herria” quedará en la memoria de todos



elecciones al Parlamento español para que la propuesta adquiriera mayor importancia. Pero el fiscal general del Estado impidió la iniciativa. La divulgación de la “Alternativa Democrática” no le salió gratis a HB, puesto que después de que el juez Garzón abriera diligencias y llamara a declarar a Jon Idigoras, fue encarcelado. Esos

los allí presentes por la salvaje actuación de la Ertzaintza, en la que resultaron dos heridos de bala.

A esto hay que sumarle la represión económica, ya que a raíz de la jornada de huelga convocada para el 7 de marzo, a HB se le impusieron multas por 17 millones de pesetas.

Mientras la población vasca era testigo de la demanda de democracia para Euskal Herria y los contenidos de la Alternativa Democrática seguían siendo difundidos. Lo mismo hicieron a lo largo de toda Europa los cuatro mahaikides, encargados de difundir ese mismo mensaje a través de una intensa actividad diplomática, tras la cual, volvieron a Euskal Herria para ser encarcelados. Al poco tiempo de que los cuatro “embajadores” cruzaran la muga y fueran encarcelados junto con el resto de mahaikides, la Mesa Nacional decidió pagar las fianzas impuestas de 500.000 pesetas y salir a la calle quedando a la espera del juicio.

Unos meses más tarde, considerando que las razones por la que veinte años atrás se realizó la Marcha de la Libertad seguían vigentes, ésta se reeditó con el nombre “Abialdian”. Pocos días después, ETA secuestraba al concejal del PP en Ermua a cambio de que el Gobierno español pusiera fin a la ilegal política de dispersión de los presos vascos. El Pacto de Ajuria Enea celebró una multitudinaria manifestación en Bilbao para pedir su libertad, y al mismo tiempo, HB se concentró en numerosos pueblos y barrios tras la pancarta de Euskal Presoak Euskal Herrira. Pasado el plazo y sin que el Gobierno cediera en sus posiciones, Blanco apareció muerto y comenzó una espectacular caza de brujas al grito de “¡a por ellos!”. Por encima de todas las dificultades la Izquierda Abertzale reaccionó y superada la desorientación de los primeros momentos, se plantó cara a los fascistas al doble grito de Euskal Presoak Euskal Herrira y Euskal Herria Askatu, lema acuñado en 1995 para hacer frente al “Aldaia askatu” del lazo azul.

En medio de ese clima de enfrentamiento, el preso Juan Carlos Hernando, “Peli”, apareció muerto en su celda, “suicidio” tras sufrir las consecuencias de la dispersión a 700 kilómetros de su casa, muerte dolorosa que se sumaba a las recientes de Katxue, Txo, y el joven insumiso

Unai Salanueva. Este acontecimiento evidenció que la situación de los presos vascos había alcanzado límites de extrema gravedad. La ilegal y asesina política de dispersión fue denunciada en Arrigorriaga, pueblo natal de “Peli”, por todos los grupos del Ayuntamiento (PNV, PSOE, HB, IU, EA y PP) dejando entrever la fragilidad del Pacto, por lo que las direcciones de sus partidos mostraron su estupor ante la



actitud de estos concejales. Con todo, el “apartheid” institucional puesto en marcha contra HB obtuvo sus frutos, y la formación abertzale fue expulsada de las comisiones de gobierno de algunos Ayuntamientos, y también le fue arrebatada la alcaldía de Arrasate.

Aquel verano también se conoció la noticia de la muerte del refugiado José Luis Salegi, cuya autopsia marcada por evidentes irregularidades

daba muestras de estar ante un nuevo caso de guerra sucia. Además, las extradiciones de los deportados en Santo Domingo Iñaki Arakama, Pello Gantxegi y Eugenio Etxebeste a cárceles españolas escenificaban la voluntad del Gobierno de Aznar, cortando de raíz el camino de la interlocución.

Mientras tanto, la labor de difusión de la “Alternativa Democrática” seguía su camino con la “Iniciativa Popular a favor de la Alternativa”, que ya había iniciado su dinámica de



inculpaciones. La marea de adhesiones puso de manifiesto que el castigo del Estado español se dirigía contra la voluntad del pueblo. Tal fue la respuesta que el Gobierno se vió obligado a reaccionar y el Ministerio de Interior preparó un vídeo sobre las “crudas consecuencias de la actividad de ETA” para su difusión más allá de sus fronteras. La llegada del otoño, sin embargo, hizo patente a los que lo habían olvidado que la crudeza del conflicto afecta a las dos partes. Con las primeras hojas cayeron otros dos militantes acibillados en una emboscada de la Guardia Civil en pleno centro de Bilbao, operación por la cual algunos, como el dirigente de EA Iñaxio Oliveri, felicitaron al cuerpo armado español calificando la acción de “exitosa y precisa”.

El juicio en el que la Mesa Nacional se sentaba en el banquillo por difundir una propuesta de paz comenzó en octubre de 1997. Juicio que desde el principio despedía mal olor y en el cual los acusados se encontraban en una clara situación de indefensión. Los espionajes del CESID en la sede de Gasteiz, lugar en el que el equipo de letrados había diseñado su estrategia de defensa, explicaban tres meses más tarde la concatenación de hechos sorprendentes acaecida durante el juicio. Los observadores internacionales que asistieron al juicio tomaron nota de las numerosas irregularidades y calificaron de “error histórico” la sentencia, añadiendo que el Tribunal había recibido presiones inaceptables, que se había violado la libertad de expresión y que existía una notoria diferencia entre la materia del proceso y la sentencia. “Es una sentencia totalmente política”, concluyeron. En respuesta a la sentencia hecha pública el 1 de diciembre que condenaba a cada mahaikide a 7 años de prisión y al pago de una multa de 500.000 pesetas, HB hizo un llamamiento a la huelga general para denunciar el ataque tanto a la propuesta de paz como a la Izquierda Abertzale. ELA y LAB hicieron una propuesta alternativa que consistía en una gran manifestación para el 13 de diciembre y un paro de dos horas para el día 15. Las asambleas de HB aprobaron la propuesta y facilitaron la adhesión de otros sindicatos y movimientos sociales como EHNE, ESK, Hiru, STEE-EILAS y Elkarri. Pero la víspera de la manifestación ETA atentó contra un concejal del PP en Orereta y los sindicatos decidieron suspender las movilizaciones. En aquel contexto, HB decidió convocar una manifestación el día 13, pero el Departamento de Interior del Gobierno Vasco la prohibió. Con la serenidad y responsabilidad que en aquel momento debía tener la Izquierda Abertzale, y que faltaron a sindicatos y movimientos sociales, se retrasó dos semanas la convocatoria y fue el 27 de diciembre cuando decenas de miles de personas respondieron contundentemente a esa agresión.

A partir de esas fechas, el Comité Provisional trabajó para concluir el proceso Oldartzen con la elección de la nueva Mesa que tomaría, llena de ilusión, el relevo de la Mesa represaliada. Así, en febrero de 1998 se celebró la Asamblea General en la que por un lado se aprobó la línea de acción para el nuevo curso político y por otro se ratificó la decisión tomada por las asambleas locales sobre la composición de la nueva Mesa.

con los sindicatos ELA, LAB, ESK, EHNE, EILAS y CNT y con los movimientos sociales Senideak, Gestoras, Elkarri, Bakea Orain, Gernika Batzordea, Herria 2000 Eliza y Auto-determinazioaren Biltzarra con la intención de valorar si en Euskal Herria se daban los factores para alcanzar un acuerdo similar al irlandés y para conocer qué compromisos estaban dispuestos a asumir para activar esos factores.



El 10 de abril de 1998 se alcanzó el acuerdo de Stormont entre los partidos de Irlanda y la necesidad de poner en marcha el “Foro de Irlanda” para analizar el proceso irlandés y extraer conclusiones y experiencias que ayudaran a encauzar la solución del conflicto vasco. Esa iniciativa que la Mesa encarcelada ya en octubre había puesto en marcha, impulsó los contactos entre las fuerzas abertzales. Entre los treinta y tres partidos, sindicatos y movimientos sociales que fueron invitados, diecinueve organizaciones se dieron cita el 20 de junio en Lizarra. En la primera fase se compartieron los análisis sobre el proceso irlandés y posteriormente, los representantes de HB realizaron contactos bilaterales con los partidos PNV, EA, AB, Zutik y Batzarre,

Por otro lado, y en consonancia con la línea de actuación aprobada en el proceso Oldartzen para la construcción nacional, antes de ser encarcelada la Mesa Nacional se habían restablecido las relaciones con el PNV. A las reuniones con los jeltzales se sumaron en marzo las mantenidas con representantes de EA y de IU, y poco a poco fue aumentando el número de fuerzas políticas con las que HB mantenía encuentros; Zutik, Batzarre... El objetivo de esas conversaciones fue, en todo momento, y dentro de la estrategia de construcción nacional, establecer qué tipo de acuerdos se podían alcanzar en ámbitos como el euskara, la socioeconomía, la educación, la cultura, etc. La convicción, solidez y la honestidad para con esos encuentros por parte de HB quedó patente



incluso después de que la Ertzaintza matara a la militante de ETA Inaxi Zeberio, renovando su compromiso por mantener abiertos todos los puentes, para desesperación de algunos sectores del PNV que esperaban todo lo contrario.

Además de con partidos políticos como PNV, EA, IU, Zutik, Batzarre, CDN y EPK, y con los sindicatos LAB, ELA, EHNE, ESK, Hiru y STEE-EILAS y con movimientos sociales de diversos ámbitos de actuación, HB también mantuvo reuniones con algunos sectores de la Iglesia, que empezaban a implicarse más claramente. Ya durante el primer semestre de 1998 se alcanzaron varios acuerdos como la Ley del Deporte, la apertura del proceso para la incorporación de Trebiñu y Argantzun a Araba, el acuerdo a favor del traslado de los presos a Euskal Herria o el rechazo de la obligación de jurar la Constitución española para acceder al cargo de

parlamentario. En esta línea, el 29 de junio HB hizo públicas las bases de un Acuerdo Nacional para la Construcción de Euskal Herria, propuesta dirigida a todos los agentes políticos, sociales, económicos, culturales y ciudadanos en general. Tres eran los puntos básicos: “recuperar la democracia en Euskal Herria, comenzar a diseñar el futuro desde hoy mismo y comenzar a conformar entidades nacionales que sean centros de debate y de decisión para los habitantes de toda Euskal Herria”. Este último punto vino acompañado con una propuesta concreta: la creación de la Asamblea de Municipios de Euskal Herria.

El fracaso de la cruzada para aislar y marginar al independentismo y los deseos de la sociedad vasca para superar el conflicto por la vía negociada ahuyentaron el fantasma del espíritu de Ermua. El acelerado ritmo que la construcción nacional había tomado era

insuportable para el Estado, y concretamente para el PP, por lo que no tardaron en reactivar y aumentar la represión para criminalizar a la militancia abertzale. Así, siguiendo la consigna de “todos a la cárcel” que Aznar había dejado para la historia en el mítin de Gasteiz, se llevó a cabo la operación policial y mediática que supuso el cierre de Egin y posteriormente de Egin Irratia. Al movimiento independentista se le quería hurtar hasta la palabra, pero no lo consiguieron. Al día siguiente Euskadi Información estaba en la calle con el titular “Egin, egingo dugu”. El Gobierno pretendía arrebatar a la Izquierda Abertzale su influencia política, asfixiarla y condenarla a la clandestinidad, pero no tuvo en cuenta la fuerza y convicción del movimiento independentista que respondió con un nuevo proyecto comunicativo, tal y como lo hizo tras el encarcelamiento de la Mesa recuperando la iniciativa política.

La línea represiva del Estado español no daba visos de cesar, por lo que ante la posible ilegalización de la formación abertzale, HB decidió acelerar la estrategia de construcción nacional y la colaboración política en lugar de ahogarse en la dinámica anti-represiva. En este contexto surgió la agrupación de electores Euskal Herritarrok, la cual hizo suyo el Acuerdo Nacional y obtuvo el respaldo de 46.000 firmas para poder presentarse a los comicios del 25 de octubre.

El 13 de setiembre de 1998 el inicial Foro de Irlanda se transformó en Foro de Lizarra, cuando veintitrés partidos, sindicatos y organismos populares firmaron un documento que proclamaba el derecho a decidir de Euskal Herria. En una segunda reunión celebrada en octubre en la localidad bajo-navarra de Donibane Garazi, se produjeron nuevas adhesiones, por lo que pasó a denominarse Acuerdo Lizarra-Garazi. El Acuerdo supuso un terremoto político, pero al mismo tiempo, derivó en la tregua indefinida y total hecha pública por

ETA el 17 de setiembre. El Gobierno, por su parte, trató de convencer a la opinión pública de que se trataba de una “tregua-trampa”, pero al mismo tiempo tuvo que resituarse y aseguró que no iba a hacer nada antes de las elecciones. No obstante, el motivo de la iniciativa de ETA era ofrecer una oportunidad a las fuerzas políticas abertzales para solucionar el conflicto y comprometerse en la construcción de Euskal Herria. Aunque era evidente la ilusión y esperanza generada por la iniciativa, también era inmensa la tarea que quedaba por realizar.

En medio de ese torbellino político llegaron las elecciones autonómicas de la CAV, en las que el Acuerdo de Lizarra-Garazi se convirtió, sin duda, en uno de los ejes de la campaña electoral. Los resultados obtenidos en las urnas reflejaron el apoyo que EH venía recibiendo por parte de diversos sectores de la sociedad vasca. La participación en aquellos comicios fue muy importante y finalmente, la opción de Lizarra fue la más respaldada en el referéndum impuesto por las fuerzas españolistas “entre Ermua o Lizarra”.



Gehienetan eutsiaz,
maiz hondoa joaz
Mila kolperi eutsi
diegu lepoaz
Ilegalizazio
berrien susmoaz
Lizarrako ametsak
isiltzera doaz
Ilegalizazio
berrien susmoaz
Honaino heldu gara
ta surrera goaz.



大正時代

1998-2008



De Lizarra-Garazi a Loiola, pasando por Anoeta

El año 99 se inicia con la celebración en Bilbo de la mayor y más plural manifestación a favor de los presos vascos celebrada hasta ese momento. Decenas de miles de personas responden a la convocatoria de los firmantes de Lizarra-Garazi. La próxima cita importante será la Asamblea de Municipios de Euskal Herria y antes de su celebración más de 500 electos de HB piden respeto “para avanzar como pueblo”. Iruñea será testigo privilegiado del nacimiento de la primera institución nacional con la aprobación del manifiesto de constitución por parte de 666 alcaldes y concejales vascos con el reconocimiento de la territorialidad como base y la construcción nacional como objetivo.

A finales de Febrero ETA comunica su decisión de mantener el alto el fuego que inició en setiembre del año anterior y días más tarde HB moviliza a más de diez mil abertzales exigiendo democracia para Euskal Herria. Poco después un juez español afirmaba en el auto de ingreso en prisión de Jose Luis Morcillo que la Dirección General de Seguridad del Gobierno español financió con cincuenta millones de pesetas el asesinato de Santi Brouard en 1984. A mediados de Marzo, después de que 22.000 personas secundarán las movilizaciones convocadas por HB en protesta por la oleada de detenciones y al día siguiente de que la Mesa Nacional comience una huelga de hambre como respuesta a la represión, los



mahaikides tienen que abandonar Arantzazu para acudir a la sede de Guipúzcoa, ocupada por la Guardia Civil al parecer para localizar un ordenador aunque finalmente se incauta de 18 ordenadores, documentos y dinero. Dos semanas después Garzón tiene que declarar nulo el registro. La semana siguiente una manifestación convocada por HB bjo el lema “Utzi bakean Euskal Herria” reúne en Bilbo a más de 60.000 personas. La víspera había sido hallado en Errenteria el cadáver del militante de ETA Joselu Geresta. Las primeras “versiones oficiales” sobre un suicidio pronto se vieron cuestionadas por diversas pruebas que apuntaban a otra dirección.

Y en ese contexto se celebra el primer Aberri Eguna unitario. Tras muchos años de convocatorias dispares y bajo la sombra de Lizarragarazi se organizan multitud de actos unitarios a lo largo y ancho de Euskal Herria en una jornada calificada de “histórica” por los convocantes que se desarrolla en medio de reiterados llamamientos al trabajo conjunto a favor de la soberanía vasca. El colofón a esa dinámica movilizadora lo darían las decenas de miles de personas que mostraron su respaldo a la vía de Lizarra-Garazi abarrotando las calles de la capital vizcaína, secundando la convocatoria de las fuerzas firmantes del Acuerdo. Son meses de fuerte trabajo para la militancia de HB

(siempre lo han sido) y su próxima cita es la exigencia de libertad de la Mesa Nacional frente a las cárceles en las que mantienen a los y las mahaikides presos. Pero no solo para manifestaciones, reuniones, alternativas, trabajo institucional, social o concentraciones varias vive la Unidad Popular sino que a la vez que hace historia busca tiempo también para escribir esa historia. Por eso el 26 de Abril, precisamente en la víspera del aniversario de su nacimiento presenta el libro “Herri Batasuna, 20 años de lucha por la libertad”.

A mediados de Mayo se firma un acuerdo sin precedentes hasta entonces en la política



institucional vasca entre los representantes del Gobierno de Lakua (PNV y EA) y los de Euskal Herritarrok. Este acuerdo de colaboración parlamentaria para la legislatura que se iniciaba fue calificado de “histórico” por las fuerzas firmantes. En esos días se inicia la campaña de elecciones municipales y forales que culminará el 13 de Junio. En medio de la misma el Gobierno español reconocerá que se ha producido “un contacto, reunión o entrevista” entre representantes designados por Aznar y miembros de la dirección de ETA, organización que confirma el encuentro. Una semana más tarde, en las elecciones del 13-J Euskal Herritarrok consigue un rotundo triunfo cosechando más de 270.000 votos. En plena resaca electoral vuelve a destacar el presidente navarro Sanz abogando por la eliminación de EH de las instituciones.

Durante la jornada de constitución de los ayuntamientos la nota protagonista es la presencia en sus respectivos pueblos de casi una treintena de presos y presas políticos que toman posesión de sus cargos como concejales, rodeados del apoyo popular de numerosos convecinos. Antes de que terminara ese mes de Julio otra noticia alegra el periodo estival de muchas familias vascas al ver ya en la calle a la Mesa Nacional de HB después de que el Pleno del Tribunal Constitucional decidiera anular la sentencia del Supremo. Esos mismos días, otros jueces procesan a Arnaldo Otegi por calificar la muerte de Joselu Geresta de “crimen de Estado”.

A mediados de Septiembre se produce otra esperada noticia en la sociedad vasca con la puesta en marcha de la primera institución nacional de Euskal Herria: Udalbiltza. Reunidos en el Palacio Euskalduna de Bilbo 1778 cargos electos municipales respaldan la constitución de la institución, se forman los grupos de trabajo, se elige la Comisión Permanente y se aprueba el manifiesto fundacional.

Días más tarde y dentro de las iniciativas impulsadas por los firmantes de Lizarra-Garazi se constituye en Gasteiz el foro Batera, que tiene como objetivo fundamental la repatriación de todos los presos vascos.

En el primer aniversario del Acuerdo de Lizarra-Garazi los firmantes apostaron por la puesta en marcha de un nuevo marco jurídico-político para Euskal Herria y por la búsqueda de una solución política al conflicto.

También en Ipar Euskal Herria las cosas se mueven cada vez más y 13.000 personas participan en Baiona en una gran manifestación convocada a favor de un Departamento vasco. Mientras tanto la Mesa Nacional de HB propone no votar en las próximas elecciones españolas. Con el inicio de Noviembre el colectivo de presos políticos vascos anuncia una huelga de hambre indefinida para reclamar el estatus político y poder participar en el proceso abierto en Euskal Herria entre otras reivindicaciones. Unos días más tarde cinco parlamentarios de EH inician un ayuno de una semana en el Parlamento de Gasteiz en apoyo a esas reivindicaciones. En Iruña, ocho cargos electos de EH son desalojados del Parlamento donde iban a iniciar otro ayuno.

Fin del alto al fuego

El día 28 de Noviembre ETA anuncia públicamente su decisión de dar por finalizado el alto el fuego ante las cámaras de la agencia APS. En la misma intervención daba a conocer la existencia de un acuerdo suscrito por ETA, PNV y EA en Agosto de 1998 por el que se adquiriría el compromiso de crear una institución nacional y soberana para Euskal Herria entre otros puntos. Así mismo mostró una segunda propuesta planteada a los mismos partidos en Agosto de 1999, en la que se proponía celebrar elecciones en los siete herrialdes vascos y que hasta ese momento no había sido aceptada por esas dos formaciones, así mismo desvelaba el

acuerdo que dio pie a la tregua y la propuesta realizada a PNV y EA para llevar a cabo un proceso constituyente, que incluía el abandono definitivo de la lucha armada..

HB subrayó al día siguiente de la finalización del alto el fuego que el proceso democrático nacional abierto "sigue y debe de seguir

movimiento abertzale de la que no se libra ni. el euskara, ni las ikastolas ni las señas de identidad de Euskal Herria. Se hizo evidente que para la democracia a la española ser, pensar y sentir como vasco es delito y grave.

Euskal Herriarrok hace un llamamiento a la abstención en las elecciones del 12 de Marzo



vigente" a la vez que anunciaba la presentación de su modelo de definición del proceso.

El 1 de Diciembre la izquierda abertzale se adhiere a los actos convocados por Ibarretxe bajo el lema "Bakea behar dugu" y miles de personas de todas las ideologías protagonizan concentraciones en todo Euskal Herria.

Oleada represiva contra el movimiento abertzale

El 2000 es el año en el que el Gobierno español lanza una brutal ofensiva contra el conjunto del

como una "apuesta por la insumisión activa frente al Estado español"

Una semana después más de 50.000 personas acuden a la manifestación de Bilbo para pedir la decisión para Euskal Herria, movilización que se desarrolla en dos grandes bloques, el primero compuesto por los seguidores de los partidos convocantes, PNV, EA e IU y el segundo formado por los de EH con un mensaje propio. A finales de Enero numerosas manifestaciones y concentraciones, junto con las acciones de solidaridad con los presos convierten la huelga

general a favor de los presos políticos en una jornada de intensa movilización social.

Dos días más tarde en una operación policial contra HB ocho militantes y dirigentes de esta son detenidos por la Policía española por orden de Garzón. Todos ellos trabajan o han trabajado en el Área de Relaciones Internacionales. En Febrero la Asamblea Nacional de HB aprueba la primera fase del proceso "Eraikitzen" que mantiene la apuesta de conseguir un Estado socialista vasco. Al mismo tiempo se presentó la nueva Mesa Nacional. Marzo se inicia con los reproches de ETA a PNV y EA por no haber dado una respuesta "directa y concreta" a su propuesta realizada a ambas fuerzas en Julio del año anterior y que incluía el abandono de la lucha armada si se caminaba hacia un nuevo marco político. En esos días el PP logra una amplia victoria en unas elecciones españolas en las que se produce un aumento de la abstención en Euskal Herria de más de un 7%.

Mientras Batzarre ratifica su desvinculación de HB, aunque se queda con los cargos el PNV desactiva Batera al plantear como indispensable que la plataforma de apoyo a la repatriación de los presos políticos exigiera a ETA y a quienes llevan a cabo acciones de kale borroka "el respeto a la vida, la libertad de ideas y de expresión".

En Abril EH hace pública su decisión de abandonar el Parlamento de Gasteiz para acudir allí tan sólo en apoyo de la construcción nacional y social. La formación abertzale considera que se ha abierto una fase de definición entre la apuesta autonomista o soberanista. Al mismo tiempo HB acusa públicamente al PNV de vulnerar los contenidos de Lizarra-Garazi. Unos días después el Gazte Topagunea termina con la presentación oficial de Haika, la nueva organización nacional que aglutina a las militancias de Jarrai y Gazteriak.

A finales de mes se conocían a través de documentos de ETA que la organización armada, PNV y EA mantuvieron una reunión el 11 de Julio de 1999 en la que se constató la necesidad de que se definiera el proceso. Sin embargo, ninguno de los dos partidos remitieron sus alternativas a la propuesta de ETA, que las esperaba para setiembre. En los primeros días de Mayo Euskal Herriarrok anuncia que presentará su propuesta de transición a PNV; EA y AB. La propuesta define el proceso de cambio político para sustituir el actual marco autonomista y particionista por un nuevo marco democrático y nacional.

Unidad Popular en los siete herrialdes

Una semana después se pone en marcha en Iruñea el proceso Batasuna con la firma de un manifiesto fundacional por parte de dos centenares de personas referentes políticos, sindicales y sociales como punto de partida de una iniciativa que tiene como objetivo estratégico la independencia y el socialismo para Euskal Herria y la articulación en el plazo de un año de una nueva formación política para los siete herrialdes con carácter de Unidad Popular. Era una ilusionante y ambiciosa apuesta en la que la izquierda abertzale estaba decidida a volcarse.

Pocos días más tarde PNV y EA daban una mala noticia a todos los abertzales soberanistas al decidir aplazar *sine die* la primera asamblea general que iba a celebrar Udalbiltza. Eso no impide que HB, tal como tenía previsto desde semanas antes lance a toda la sociedad vasca su propuesta de transición para un nuevo marco de soberanía, territorialidad y paz, que se apoya en Udalbiltza y plantea llegar a un Parlamento Nacional Constituyente y un Gobierno Nacional Vasco. Mientras tanto el PNV dedica el mes de Julio a expulsar a Euskal Herriarrok de los Gobiernos municipales.

Con el inicio del nuevo curso político la Asamblea Nacional de Euskal Herritarrok aprueba una propuesta que defiende abandonar el Parlamento de Gasteiz mientras no haya un acuerdo para la transición a un nuevo marco, aunque se apuesta por participar en las elecciones autonómicas.

Pocos días más tarde veinte militantes de la izquierda abertzale entre los que se encuentran cargos institucionales de EH, y responsables de HB son detenidos y encarcelados y son registradas las sedes de HB en Bilbo, Donostia e Iruñea. Según el Ministerio del Interior con esa operación desmantela la “dirección de la estructura ETA-EKIN.”. Es el mismo Ministerio del Gobierno español cuyos responsables fueron condenados judicialmente por organizar y dirigir la banda terrorista armada del GAL quienes esos mismos días niegan que Josu Muguruza muriera por “acto terrorista” para excluir a sus familiares del derecho a indemnización.

Y la tempestad represiva española contra Euskal Herria continúa con una nueva operación policial-judicial en la que son detenidas nueve personas conocidas por su militancia en los movimientos populares y a favor de los derechos civiles y políticos, otra operación más dirigida por Garzón y en la que son registradas las sedes de la Fundación Joxemi Zumalabe y de ABK. Como respuesta a ese nuevo ataque represivo se celebra en Donostia una multitudinaria manifestación silenciosa a favor de los derechos democráticos de Euskal Herria.

Detenciones e ilegalizaciones en cadena

El año se inicia con la presentación del informe de Gestoras Proamnistía que arroja un balance de 253 detenidos incomunicados y al menos 77 casos de torturas en el año 2000 y las manifestaciones celebradas en las cuatro capitales de Hego Euskal Herria apoyadas por miles de personas bajo el lema “Burujabetza da Bakea”

y en el proceso de debate constituyente de Batasuna la ponencia Bateginez (una de las cinco que se presentaban) logra el 75% de los votos.

Marzo se despierta con otro golpe represivo contra el movimiento independentista con la detención por orden de Garzón de quince jóvenes responsables de Haika y el registro de las sedes de dicha organización juvenil en los distintos herrialdes. Sólo unos días después EH anuncia en un Velódromo de Anoeta repleto que convoca una jornada de paro para el 10 de Abril en respuesta a los ataques de los estados. A la vez presenta su propuesta política para avanzar en el proceso



soberanista y aboga por impulsar Udalbiltza y crear una Cámara de Herrialdes y la Asamblea Nacional Constituyente, que redactaría la Constitución vasca.

El 10 de Abril EH cifra en más de 450.000 los ciudadanos vascos que toman parte en la convocatoria de huelga general por la soberanía y la paz, que se deja sentir en todos los territorios de Euskal Herria.

En las elecciones autonómicas del 13-M EAJ-EA logran un triunfo rotundo al conseguir seis

españoles más que en las anteriores a la vez que Euskal Herritarrok pierde siete parlamentarios. Dos semanas más tarde EH anuncia correcciones en su política institucional.

Y con el inicio del verano nace también una nueva organización juvenil, Segi, que se define como “nacional, independentista y revolucionaria.”

Por esos días Iruñea es escenario del nacimiento de Batasuna, la nueva organización abertzale que toma el testigo de HB y se configura como una formación de carácter nacional, con la participación en sus filas de militantes abertzales y de izquierdas de los siete herrialdes vascos. La hasta ahora corriente Aralar decide quedarse fuera y seguir como “grupo político”.

El 25 de Octubre, mientras el Gobierno de Ibarretxe se afana en impulsar un nuevo pacto estatutario en el Parlamento de Gasteiz todos los partidos votan en contra de la proposición presentada por Batasuna el favor del Derecho de Autodeterminación. Es de esas noticias para no olvidar: PNV, EA, PSOE y PP de la mano contra el derecho a decidir.

Una semana más tarde Garzón ordena la detención de trece militantes vascos en una operación contra el movimiento Proamnistía. Al día siguiente cientos de personas toman parte en una asamblea de Gestoras para dar testimonio de que pese a las detenciones, el compromiso y el trabajo en defensa de los presos y presas continua.

A mediados de Noviembre Batasuna se estrena convocando su primera gran movilización y reuniendo a miles de personas a favor de la autodeterminación y su valor de clave para la resolución del conflicto. Por esos mismos días la formación abertzale se ve obligada a comparecer para subrayar la gravedad de que se debata sobre su posible ilegalización “con toda naturalidad”. Mientras el propio Ministerio del Interior español es multado por no pagar las subvenciones que le correspondían a HB.

Con el comienzo del nuevo año la Asamblea Nacional de Batasuna aprueba su propuesta de paz tras un proceso de reflexión realizado entre su militancia. Dos semanas más tarde la propuesta de resolución democrática es presentada en Iruñea y en ella se sitúa el



Derecho de Autodeterminación como la piedra angular para construir un escenario de paz para Euskal Herria. EA e IU observan “ciertos avances” en la propuesta mientras que el PSE se apresura a descalificarla.

Batasuna ilegalizada y sus sedes cerradas

Mientras 10 mahikides se suman al ayuno de Segi para denunciar la persecución que sufre la organización juvenil se anuncia el juicio contra los jefes del CESID por las escuhas ilegales a HB y Batasuna constata que la formación abertzale sigue siendo espia permanentemente. Esos mismos días el PSOE da cobertura al plan del PP para ilegalizar Batasuna y ésta a través de su portavoz Arnaldo Otegi acepta el órdago “porque este pueblo tiene cartas para ganarlo”. A finales de Marzo el Gobierno español aprueba el anteproyecto de la Ley de Partidos como instrumento para ilegalizar a Batasuna. Y, precisamente entonces Josu Jon Imaz se destapa una vez más afirmando que con la ilegalización Aznar persigue “echar un capote a Batasuna”. La formación abertzale le responde subrayando lo “dolorosas e irresponsables” que son esas declaraciones.

En los últimos días del mes de Abril dos acontecimientos van a reflejar nítidamente la apuesta política de la izquierda abertzale por una parte y la respuesta represiva *in crescendo* del Estado español para frenar las iniciativas de Batasuna. Mientras, la Mesa Nacional formula una propuesta de transición con diez compromisos básicos “abiertos al diálogo” encaminada a lograr un escenario democrático a la vez de que alerta sobre una inminente y amplia operación policial que intentaría neutralizar a la formación. Un día después de este anuncio Garzón y la Policía practican numerosos registros y detienen a once miembros de la formación abertzale. Al día siguiente la militancia de Batasuna se moviliza contra las detenciones y por orden judicial se bloquean



y embargan las cuentas bancarias de un buen número de asociaciones y locales. El juez español afirma entonces que Batasuna es “una gran empresa más de ETA” y que las Herriko Tabernas financian a la organización armada. La Unidad popular responde reuniendo en las calles de Bilbo a decenas de miles de personas “contra el fascismo”.

También se produce una reacción internacional frente a esos ataques represivos y así personalidades como Adams, y Cossiga entre otros muchos toman postura pública en contra de la ilegalización de Batasuna. En ese torbellino de acontecimientos se produce la muerte tras una grave enfermedad de Gorka Martínez, uno de los fundadores de EHAS y de HASI y miembro durante años de la Mesa Nacional.

A mediados de Julio Arnaldo Otegi anuncia “un marcaje férreo” al PNV tras concluir de las declaraciones de los representantes jeltzales la posibilidad de “un nuevo pacto estatutario”. Unos días más tarde el portavoz abertzale advierte al PNV de que no cuenten con Batasuna para seguir hablando del Estatuto y emplaza al Gobierno de Lakua a elegir entre “la política estéril y la soberanía”.

El 20 de Agosto en pleno proceso de ilegalización de Batasuna Garzón se adelanta decretando la suspensión de sus actividades. A continuación la formación abertzale emplaza al tripartito a no facilitar al Gobierno español “la estrategia genocida” contra la izquierda abertzale e Ibarretxe le responde con una frase que es de las de no olvidar: “El Gobierno Vasco cumplirá la legalidad vigente como es debido”. Batasuna se reafirma en que en el proceso de ilegalización “no esta en juego una sigla, sino la dignidad nacional”. Pero el PNV se coloca en las antípodas de la dignidad nacional al enviar a la Ertzaintza a asaltar a porrazos las sedes de Batasuna y a desalojar a la fuerza a los mahaikides y militantes que se habían encerrado en ellas para defenderlas.

Unos días después y ante la prohibición de la manifestación nacional convocada por Batasuna para protestar por su ilegalización un grupo de conocidos independentistas afirman que esa prohibición es una razón más para salir a la calle y convocan una nueva manifestación bajo el lema “Gora Euskal Herria”. El 14 de Septiembre se recordará como el día en que la Ertzantza a las ordenes del PNV apaleó, disparó pelotas de goma, lanzó agua mezclada con productos químicos a gran presión y cargó contra una multitud que sentada a lo largo de

la calle Autonomía de Bilbo quería manifestar su comporomiso a favor de Euskal Herria y el derecho de Batasuna a seguir existiendo. Otro día a no olvidar en la historia de este pueblo en el que se expresó por una parte la dignidad nacional que defendía Batasuna frente a la práctica del “se aplicará la legalidad española como es debido” del PNV. Dos meses después un vecino de Bilbo que había presentado una denuncia por “lesiones” al perder un testículo tras la carga policial por un impacto de pelota lanzado por la Ertzantza es acusado finalmente de “apología del terrorismo” por haber participado en la manifestación. Ese mismo mes de Noviembre Garzón imputa a veinte mahaikides de distintas mesas nacionales por “integración en ETA”. Para Batasuna eso es “un ajuste de cuentas histórico con la izquierda abertzale.

AuB y las herri plataformas los nuevos protagonistas

El año anterior rompió todas las marcas represivas con 641 presos políticos vascos y el 2003 es un año de permanente conculcación de derechos individuales y colectivos: proceso de ilegalización contra Batasuna, elecciones municipales y forales antidemocráticas y como consecuencia apartheid político institucional.

En el juicio abierto para ilegalizar a Batasuna y aunque se sabía que la sentencia estaba decidida antes, la defensa desacredita las pruebas de la acusación y la Guardia Civil no aporta ningún documento que pruebe que ETA intervino en la creación de HB o que hubiese condicionado el proceso Batasuna. En paralelo, esos mismos días ayuntamientos gobernados por PNV y EA facilitan a Garzón información sobre la actividad de HB, EH y Batasuna.

A mediados de Febrero se presenta AuB, Autodeterminaziorako Bilgunea con el objetivo de que el proyecto independentista pueda estar presente en las elecciones forales. En estos días ingresan en prisión los cuatro ciudadanos





vascos castigados a cuatro años de cárcel por su participación en la manifestación convocada por HB para protestar por el encarcelamiento de su Mesa Nacional y que es conocida por la “manifestación de los tiros” como consecuencia de los disparos de fuego real que realizaron ertzainas hiriendo a varias personas.

El 15 de Marzo se celebra por las calles de Bilbo una gran manifestación en apoyo a AuB en la que anuncia que se presentará a las próximas elecciones forales. Dos días después el Tribunal Supremo dicta la ilegalización de Batasuna. Tal y como se esperaba los jueces hicieron suyas las tesis del Gobierno español. Por si esto fuera poco apenas diez días más tarde el mismo Tribunal ilegaliza también a HB y a EH en nombre de la democracia y sostiene que HB fue creada “por designio de las dos ramas de ETA”.

Al mismo tiempo el fiscal general del Estado ordena una investigación minuciosa de las listas electorales y Batasuna decide seguir con su actividad política pese a su ilegalización. En

este contexto de acoso al independentismo la izquierda abertzale acepta el reto de Larreina, dirigente de EA, para compartir candidaturas en las elecciones municipales pero finalmente éste se echó atrás en su propuesta.

Para la primera quincena de Abril más de 80.000 personas avalan con sus firmas la presentación de AuB a las elecciones y por boca de Arnaldo Otegi la izquierda abertzale afirma que “hay que optar entre la voluntad popular o la legalidad fascista.”

Esos días se conoce también que Garzón tiene listo un auto para ordenar el cierre de las Herriko Tabernas. Unos días después el mismo juez ordena el cierre de locales de Udalbiltza y envía a prisión a ocho miembros de la dirección de la institución. Y siguiendo con la cadena de ataques el Tribunal Supremo de un total de 249 plataformas electorales que se presentaban en otros tantos municipios a las elecciones anula 241. AuB en vista de esta situación exige al resto de formaciones políticas que respeten los resultados y llama a realizar un paro de dos

horas. El PNV responde afirmando que no tiene intención de ir en contra de la legalidad española. Paralelamente miles y miles de personas se manifiestan en apoyo a Udalbiltza en Bilbo y unos días después en apoyo a AuB en Donostia mientras la Ertzaintza confisca miles de papeletas de voto de la plataforma abertzale. Por encima de todos estos obstáculos la izquierda abertzale sale triunfadora del duro pulso recogiendo 150.000 votos de apoyo a las candidaturas anuladas. Las plataformas populares abertzales se convierten en la segunda fuerza municipal con 579 electos. No obstante sumando los electos de las pocas plataformas que no fueron anuladas los concejales independentistas pasaban de los 700.

A mediados de Junio los consistorios de la legalidad española se constituyen entre denuncias, cargas policiales y detenidos. Nacionalistas españoles y vascos actúan a una para no respetar la voluntad popular expresada en las urnas y comienzan a aplicar el apartheid a centenares de electos y decenas de miles de votantes.

Batasuna muestra su posición favorable a que se celebre un referéndum en Ipar Euskal Herria, mientras los distintos sectores abertzales preparan una propuesta común de institucionalización para los tres herrialdes del Norte.

El 20 de Septiembre los independentistas denuncian el apartheid llenando las calles de Bilbo. Una semana más tarde y rodeado de una enorme expectación, Ibarretxe presenta en el Parlamento su plan que incluye la autodeterminación pero rechaza ejercerla unilateralmente. En una entrevista realizada por esa fecha ETA señala que “el plan Ibarretxe integra ingredientes de la solución, pero no acierta en la ecuación”.

El 16 de Octubre son detenidas ocho personas

en una nueva operación contra Egunkaria que afecta también a Zabaltzen. Días después serían puestos en libertad y representantes de las plataformas electorales ilegalizadas presentan recurso ante el Tribunal de Estrasburgo, al igual que hiciera Batasuna tras su ilegalización. El 6 de Diciembre, aniversario de la Constitución española, la izquierda abertzale pone sobre la mesa once razones para decir “no a España” a la vez que asegura que “ha llegado el momento de dar un nuevo paso en el proceso abierto en el 98 y vamos a arriesgar”.

El siguiente paso lo da realizando desde Olaso Dorretxea, la casa familiar de Monzón, una oferta histórica al resto de formaciones para formar una candidatura conjunta de cara a las elecciones al Congreso español para conformar la interlocución vasca ante el Estado y defender el Derecho de Autodeterminación. Para ello inicia una ronda de contactos para elaborar una lista común y pone sobre la mesa un borrador y una metodología para el acuerdo. Unos días después ETA asegura que “esta dispuesta a dar los pasos necesarios para que la iniciativa de Bergara logre su objetivo”.

Todos los focos sobre la propuesta de Anoeta

Ante la celebración de elecciones cantonales en Marzo en Ipar Euskal Herria, durante semanas delegaciones de AB, Batasuna, EA y PNB habían trabajado y acordado un texto de consenso para acudir juntos. Sin embargo, la Coordinadora de AB no lo ratifica y se presenta en solitario. En estas primeras semanas del año el grupo parlamentario Sozialista Abertzaleak considera que el Plan Ibarretxe no está a la altura de las necesidades de Euskal Herria y propone aparcar planteamientos partidistas y buscar un acuerdo nacional. Acompañados de mahaikides de distintos herrialdes presentan públicamente una enmienda a la totalidad al Plan Ibarretxe porque “tal y como esta diseñado hoy día, no

soluciona los problemas de este pueblo”. Pocos días después la Iniciativa de Bergara presenta sus propias papeletas para votar en las elecciones del 14-M y Otegi anima a “decir con esta papeleta, sí a Nafarroa, a Euskal Herria, sí a la autodeterminación, a la paz y a la democracia”. Pocos días después las Juntas Electorales, tras la apelación del Gobierno español, prohíben a la izquierda abertzale pedir el voto. A principios de Marzo miles de personas participan en la manifestación convocada en Donostia a favor de la Autodeterminación. La amenaza de la Ertzaintza de disolver la marcha provoca momentos de gran tensión.

Y el 11 de Marzo será recordado por las diez explosiones simultáneas en distintos trenes de cercanías que causan la muerte a casi doscientas personas en Madrid. Ibarretxe corre a atribuir la responsabilidad a ETA, calificándoles de “alimañas” y el Gobierno español extiende esa acusación “urbi et orbi” tanto en la sociedad española, como en todo el panorama internacional. Desde los primeros momentos Arnaldo Otegi niega esa versión tan oficial como falsa y muestra su rechazo absoluto a los ataques. Al día siguiente la propia ETA manifiesta públicamente que no tiene “ninguna responsabilidad en los atentados de Madrid”. Y en ese escenario de linchamiento a la izquierda abertzale un policía español mata a tiros a Angel Berrueta, miembro de Gurasoak en Iruñea y en Hernani Kontxi Sanchez muere de un infarto tras la carga de la Ertzaintza contra la manifestación que denunciaba el asesinato de Berrueta., extendiéndose las movilizaciones de protesta por todo Euskal Herria. Y en Ipar Euskal Herria, en las elecciones cantonales las candidaturas abertzales logran un ligero avance.

Pero el ataque político-judicial no cesa y el Tribunal Superior del País Vasco condena a quince meses de prisión a Otegi por unas declaraciones en el homenaje a Olaia Kastresana.



A finales de Abril se presenta públicamente Herritarren Zerrenda y anuncia que acudirá a las elecciones europeas como candidatura nacional de los siete herrialdes. Pero el Gobierno del PSOE actúa contra la candidatura alegando que es “un camuflaje de Batasuna” y a continuación el Tribunal Supremo español anula la candidatura de HZ para Hego Euskal Herria. El 13 de Junio en las elecciones europeas, caracterizadas por una abstención record, HZ, pese a estar ilegalizada, logra 120.000 votos.

Días más tarde Batasuna anuncia que ve posible un acuerdo sobre el Preámbulo del Plan Ibarretxe sobre tres pilares: Euskal Herria, autodeterminación y consulta popular. Y subraya que “el tren de Ibarretxe tiene que tener siete vagones y no tres”. La territorialidad y el Zazpiak Bat sigue siendo clave para la izquierda abertzale. Y como no se puede dejar de lado la lucha contra el apartheid que aplican los nacionalistas españoles y los partidos regionalistas aprovechándose de la fascista Ley de Partidos, la formación abertzale exige la dimisión de 417 concejales que ocupan sus puestos ilegítimamente.

Pero Garzón continua con su cruzada contra el abertzalismo y reactiva el ataque contra Udalbiltza imputando a once personas más, con lo que son ya 21 los acusados de la institución nacional de “integración en ETA”. A finales de Octubre Batasuna anuncia que dará un paso cualitativo con la propuesta para resolver el conflicto que presentará en Noviembre en Anoeta. Dicho y hecho, el 14 de ese mes y ante más de 15.000 personas que abarrotaban el Velódromo Arnaldo Otegi presenta en nombre de toda la izquierda abertzale esa propuesta clave para resolver el conflicto “de manera democrática y pacífica” y emplaza al resto de agentes a “empujar la ficha que ha movido la izquierda abertzale”. También el Colectivo de Presos Políticos Vascos respalda la oferta



y manifiesta que “no se abrirá la puerta a la solución del conflicto mientras se mantenga la política de dispersión penitenciaria”. Al día siguiente en el Elkartasun Eguna los exiliados y exiliadas vascos anuncian también su apoyo a la Propuesta.



La víspera de que termine el año la izquierda abertzale sorprende en el Parlamento de Gasteiz al dar tres de sus votos para que el Plan Ibarretxe sea aprobado justificándolos como “votos para la solución al conflicto” mientras otros tres parlamentarios independentistas votan “en contra de la reforma estatutaria”.

Comienzan los macrojuicios contra el independentismo vasco

El año 2004 había alimentado la esperanza de avanzar hacia la resolución democrática del

conflicto pero a lo largo del recién estrenado 2005 el protagonismo es para las imágenes del conflicto.

En el primer mes del año Zapatero, presidente del gobierno español, responde desde Donostia para responder a una carta pública de Batasuna dirigida a él. El secretario general del PSOE se declara “abierto al diálogo siempre que cese el ruido de las armas”. En Mayo impulsaría una declaración en el Congreso por el “diálogo sin concesiones políticas” con ETA si deja las armas.

En las primeras semanas del año también Ibarretxe acude al Congreso español para defender su plan de reforma estatutaria aprobado en Gasteiz. Aunque reivindica el derecho a decidir la respuesta es un portazo a ese derecho y al plan en su conjunto. La respuesta del lehendakari vascongado es convocar elecciones en la CAV.

En los días siguientes el protagonismo en la vida política vasca es para la firma del Acuerdo Democrático de Bases para la resolución del conflicto, al que se sumarían nuevos firmantes en representación de agentes políticos y sociales en los meses siguientes. Como otra iniciativa en la línea de impulsar el proceso de resolución a finales de año se anuncia la creación de un “Grupo de Amigos” en el Parlamento Europeo formado por europarlamentarios de varias nacionalidades.

Ante la ilegalización de Batasuna y la prohibición de que Aukera Guztiak concurra a las elecciones al Parlamento de Gasteiz, EHAK, con el lema “Demokrazia eta Bakea” consigue nueve escaños en el Parlamento vascongado.

Pero la represión contra el movimiento abertzale independentista no descansa y la primavera empieza con decenas de jóvenes vascos en el banquillo de la Audiencia Nacional



en el juicio contra “Jarrai-Haika-Segi”. Este primer macrojuicio al que le seguirá el año 2006 el celebrado contra los procesados y procesadas en el sumario 18/98 y al que seguirá en Abril de 2008 el iniciado contra 27 militantes responsables del movimiento proamnistía, deja en evidencia el carácter político de la instrucción de Garzón. En ese primer juicio contra el movimiento juvenil en la sentencia se aplica una pena menor que la solicitada por el



fiscal y se rechaza que esas fueran “organizaciones terroristas” aunque se validan las ilegalizaciones. No obstante unos meses más tarde el Tribunal Supremo en su decisión sobre el recurso a la sentencia dictada por la Audiencia Nacional endurecerá las penas y encarcelara para años a casi todos los jóvenes procesados. Como diría unos años más tarde un conocido abogado abertzale toda esta cadena de procesamientos y encarcelamientos de decenas y decenas de representantes de distintas organizaciones de la izquierda abertzale son consecuencia de “un desmedido ardor represivo que está llevando a los intérpretes de la legislación española a situaciones esperpénticas como la condena por pertenencia a banda armada por trabajar en el marco de organizaciones sin más armas que la palabra o la movilización popular”. Ese mismo ardor represivo

será el que lleve a Arnaldo Otegi, portavoz de Batasuna a la cárcel en Junio hasta recuperar unos días después la libertad, no sin antes tener que abonar una fianza de 400.000 euros. En semanas posteriores también tendrán que pasar por la Audiencia Nacional miembros de EHAK o Rafa Díez, secretario general de LAB.

Con el fin del verano Batasuna anuncia en Altsasu el inicio del proceso de debate interno Bide Eginez, con el objetivo de reforzar su proyecto de futuro ante la sociedad vasca. Las semanas posteriores se celebrarían decenas de asambleas en pueblos y barrios de los siete herrialdes. En esa comparecencia pública los representantes de la formación independentista informan que el proceso culminará con la celebración el 21 de Enero del 2006 en el BEC de Barakaldo de su I Congreso Nacional.

En ese Otoño aparece muerto en su celda el preso político de Bera Kotto Altaguren. Es la última víctima mortal de la política penitenciaria española basada en la dispersión y en la venganza contra presos y familiares. Por esos días Etxerat define esa violencia como “la mayor existente en la actualidad”. En la parte final del año, sindicatos y otros sectores se suman a las movilizaciones y el Manifiesto de Ibaeta exige la repatriación y alude al carácter político del colectivo, que sigue sin ser reconocido. A finales de Noviembre se inicia el juicio por el macrosumario 18/98 en el edificio que la Audiencia Nacional tiene en la Casa de Campo de Madrid, que seguirá durante los próximos dieciséis meses con 56 hombres y mujeres militantes de distintas organizaciones abertzales haciendo frente a una petición fiscal cercana a los mil años de cárcel por su trabajo político en favor de Euskal Herria.

Alto el fuego permanente para un proceso democrático

En los primeros días del 2006 un juez español declara, por segunda vez, a Batasuna fuera de la

ley y proroga durante dos años más la suspensión de actividades de la Unidad Popular. La Ertzaintza, cumpliendo ordenes de Grande Marlaska cierra dos sedes, una en Bilbo y otra en Donostia. En esta última Batasuna hacía desde dos semanas antes sus comparecencias públicas. Con estas actuaciones, a juicio de la formación abertzale, se vulneraban gravemente la libertad de expresión y el derecho de organización política.

Precisamente a favor de los derechos civiles y políticos y convocada por la Plataforma 18/98 y más se celebra a mediados de Febrero en Bilbo una masiva manifestación para protestar contra ese macrojuicio y los otros que quedaban por celebrar. Al termino de la manifestación que se convirtió también en una expresión masiva de solidaridad a los jóvenes que anteriormente habían sido juzgados en el mismo tribunal por su pertenencia a Jarrai-Haika-Segi, un representante de la Plataforma manifestó que “en esos juicios están en juego los derechos de toda la sociedad”.

Además, la política de dispersión se siguió aplicando durante los próximos meses, con la consecuencia dramática de la muerte de dos presos, la sucesión de accidentes de los familiares en los viajes para visitarles y la ejecución de nuevas medidas y leyes para agravar aún más el castigo contra el colectivo de presos y presas. Así, en la primera semana de Marzo dos presos políticos de Ezkerraldea, Igor Angulo y Roberto Sainz encontraban la muerte en las celdas de las cárceles de Cuenca y Aranjuez. Askatasuna hizo responsables al PSOE y al PNV de las dos muertes denunciando que los dos jóvenes habían muerto como consecuencia de la política de dispersión diseñada por ambos partidos. El 22 de Marzo se producía una noticia que causó un impresionante eco informativo tanto en Euskal Herria, como en los estados español y francés y con gran resonancia también en el panorama inter-

nacional. ETA declaró una tregua permanente para impulsar un proceso democrático y conseguir un cambio político a través de la negociación y el acuerdo y lograr instaurar en Euskal Herria un escenario democrático. En opinión de la organización armada al final del proceso para dar una solución democrática la ciudadanía vasca debía ejercitar su derecho a decidir sobre el futuro de Euskal Herria y para



ello se tendría que tener en cuenta la totalidad del país. Un mes después de esta declaración se reúnen en Ajuria Enea una representación de Batasuna formada por Otegi, Barrena y Petrikorena con el lehendakari Ibarretxe. En la misma los mahaikides trasladan al dirigente jeldike que la prioridad era poner en marcha el diálogo entre los partidos políticos y que había condiciones para solucionar el conflicto. Y de nuevo a finales de Mayo la izquierda abertzale toma la iniciativa con la presentación en Iruñea de su grupo interlocutor para pasar de las relaciones entre partidos a la negociación.

A mediados de Junio el juez Grande Marlaska volvía a tomar protagonismo al prohibir una manifestación nacional que la izquierda abertzale había convocado en Iruñea con el lema “Konponbiderako Mahaia orain! Euskal Herria.Erabakia. Adostasuna”. Tras la

prohibición un grupo de personas convocó otra manifestación a favor de los derechos civiles y políticos en la misma capital y para el mismo día en la que participaron miles de ciudadanos. Antes de terminar el mes el presidente del Gobierno español anuncia oficialmente el inicio de conversaciones entre el gobierno y ETA para comenzar a hablar sobre la solución al conflicto a la vez que se comprometía a “respetar las decisiones que tomaran los ciudadanos y ciudadanas vascas dentro de los procedimientos legales y de los métodos democráticos”. Una semana después se reúnen oficialmente al más alto nivel sendas delegaciones del PSE y Batasuna. Durante hora y media Otegi, Etxeberria y Olatz Dañobeitia intercambian con Patxi Lopez y Ares las respectivas opiniones y medidas para solucionar el conflicto. Tras la reunión ambas delegaciones coinciden en afirmar que “el proceso para la solución necesita de todos”. Otegi subraya que “la base del acuerdo a la vez de tomar en cuenta todas las sensibilidades políticas debe respetar sin imponer ningún tipo de límites la decisión que adopte la sociedad vasca”. Patxi Lopez insistió por su parte en que la izquierda abertzale debería crear un partido legal para ser interlocutor y participar en la Mesa de partidos.

Unas fechas más tarde y al otro lado de los Pirineos decenas de abertzales hacen detenerse a los ciclistas que participan en la décima etapa del Tour cortando la carretera y portando pancartas, carteles e ikurriñas con la inscripción “Euskal Herria askatu”.

Y en relación con el proceso abierto en Marzo con la declaración de tregua, en el mes de Agosto ETA afirma por medio de un comunicado público que “el Gobierno español no esta

cumpliendo sus compromisos para el alto el fuego”.

A finales de Octubre y en relación con el proceso de ilegalización y de persecución judicial contra Batasuna el Tribunal Supremo español envía a la Ertzantza y a la Guardia Civil a registrar decenas de Herriko Tabernas para que levanten inventario con vistas a proceder a la liquidación de los bienes de la formación abertzale. Unos días más tarde la atención se traslada al Parlamento europeo que aprueba una resolución a favor del proceso de paz con la presencia como invitados de una amplia representación vasca.

En Noviembre la reivindicación de la Autodeterminación para Euskal Herria reúne en las calles de Bilbo a miles de personas. En el acto final Arnaldo Otegi hace un llamamiento a los partidos políticos para actuar con valentía y dar una solución definitiva al conflicto a la vez que anuncia que la izquierda abertzale no firmará un acuerdo que no posibilite superar el conflicto. Terminaba invitando a aprovechar la oportunidad para conseguir la paz aún reconociendo que la situación era difícil.

El año concluía con el atentado de ETA contra el aeropuerto de Barajas volando el parking de la T-4 que causó grandes destrozos en las instalaciones y la muerte de dos personas a pesar de que el parking había sido desalojado con anterioridad una vez recibido el aviso de la colocación del coche-bomba.

Sin acuerdo el proceso se rompe

El mismo día del atentado Batasuna en comparecencia pública y por boca de Arnaldo Otegi defendía que “ el proceso es más necesario que



nunca y no está roto”. Una semana más tarde el grupo negociador de la izquierda abertzale solicitaba públicamente a ETA que mantuviera el alto el fuego. Días después la propia organización armada informaba que mantenía el alto el fuego iniciado en Marzo del año anterior.

Meses más tarde se conoció por distintas informaciones que en Mayo del 2007 se celebraron varias reuniones entre ETA y el Gobierno español por una parte y Batasuna y el PSOE por otra. Aunque, según informó públicamente la izquierda abertzale puso propuestas sobre la

celebradas en los meses de Octubre y Noviembre del año anterior entre Batasuna, PSE y PNV que terminaron sin acuerdo ante la negativa de PSE y PNV a incluir unas importantes concreciones propuestas por la izquierda abertzale a un primer texto para garantizar que el proceso iniciado meses antes llegara a buen puerto.

Se iniciaba el 2007 con la prohibición al Movimiento proamnistía de realizar un acto en el Velódromo de Anoeta en favor de los presos y para presentar sus propuestas en torno al proceso democrático. Superando la



mesa que a su juicio posibilitaban la resolución del conflicto, los representantes españoles las rechazaron en presencia de observadores internacionales de alta representación.

En estos primeros meses del año todavía se mantenía el eco de las conversaciones de Loiola

prohibición miles de personas realizaron una sentada para exigir condiciones democráticas para Euskal Herria.

El 6 de Febrero el preso Iñaki de Juana cumplía 93 días en su segunda huelga de hambre para reclamar la libertad que le negaban

una vez cumplida su condena. Una impactante fotografía en la que se apreciaba claramente las secuelas de la huelga en el cuerpo del preso logró un gran eco internacional al ser publicada en el diario The Times.

Unos días antes la Ertzaintza detenía y trasladaba a distintas cárceles a 18 de los jóvenes condenados en el juicio contra Jarrai-Haika – Segi que se habían concentrado en el interior del frontón la Esperanza de Bilbo acompañados de centenares de amigos y familiares.

No terminaría ese mes sin que el Gobierno de Lakua prohibiera una manifestación nacional que el movimiento proamnistía había convocado en Bilbo para reclamar la Amnistía y la Autodeterminación. Miles de personas iniciaron la marcha superando el muro policial hasta que, al cortarles el paso la Ertzaintza, se sentaron en el suelo. Tras una dura carga de la Policía autonómica más de veinte personas resultaron heridas y bastantes de ellas tuvieron que ser atendidas en distintos hospitales. En medio de ese clima represivo y de conculcación permanente de derechos la izquierda abertzale toma una iniciativa de gran calado destinada a convertirse en un instrumento de oro de cara a conseguir la resolución del conflicto y presenta en un acto masivo realizado en Iruña la Propuesta para un marco democrático. Esta iniciativa era el desarrollo de una propuesta de marco político para los cuatro herrialdes de Hego Euskal Herria que la formación abertzale había defendido en las conversaciones celebradas en Loiola. En palabras de Arnaldo Otegi la Propuesta era “una primera estación en el camino de la reconstrucción de Euskal Herria” sustentada en la consecución de un marco democrático para los siete herrialdes a través de dos autonomías una para los cuatro herrialdes del sur y otra para los tres del norte, ambas dotadas del derecho a decidir para toda la ciudadanía de Euskal

Herria y con las puertas abiertas para que los independentistas vascos puedan conseguir su proyecto político.

Una semana después mientras el largo macrojuicio del 18/98 entraba en su fase final se celebra en Bilbo una gran manifestación a favor de los derechos civiles y políticos. En el acto final los convocantes defienden el archivo de todos los macrosumaríos, la absolución de todos los procesados y procesadas y la desaparición de la Audiencia Nacional.

El último día de Marzo la Izquierda abertzale llena a rebosar el BEC en Baracaldo para reafirmarse en su propuesta para la solución y anunciar que en las elecciones de Mayo la izquierda abertzale “se presentará como es”. Y también en Mayo y de cara a las elecciones al Parlamento francés Batasuna, AB y EA deciden presentarse en coalición bajo las siglas EH Bai defendiendo la demanda de que Euskal Herria sea reconocida. A finales de mes se celebran en Hego Euskal Herria las elecciones municipales y forales.

La izquierda abertzale intentó legalizar el partido Abertzale Sozialisten Batasuna (ASB) pero al impedirselo los poderes españoles fue ANV quien decidió presentar candidaturas. La Fiscalía del Estado solicitó a los tribunales que anulara 133 candidaturas entre ellas las presentadas para el Parlamento navarro y la gran mayoría de las presentadas a las Juntas Generales. En varias decenas de municipios las candidaturas no fueron anuladas y aunque la campaña electoral se convirtió en una carrera de obstáculos y en condiciones absolutamente desiguales la izquierda abertzale logró un buenísimo resultado electoral sumando 190.000 votos con la suma de los votos a candidaturas anuladas y a las no anuladas y más de cuarenta alcaldías y cientos de concejales.

El 5 de Junio ETA comunica públicamente su decisión de dar por terminado el alto el

fuego declarado catorce meses antes afirmando entre otras cosas que no se dan las condiciones democráticas mínimas que se necesitan para desarrollar un proceso de negociación y que las claves para garantizar el presente y el futuro de Euskal Herria son la autodeterminación y la territorialidad.

Tres días más tarde por orden del Tribunal Supremo encarcelan a Arnaldo Otegi en la prisión de Martutene al confirmar ese órgano judicial una sentencia de quince meses de cárcel a la que le había condenado la Audiencia Nacional por unas declaraciones realizadas en un homenaje a Argala.

A primeros de Septiembre en otro eslabón más de la cadena de ilegalizaciones, detenciones y prohibiciones el Gobierno de Lakua no permite la celebración de la tradicional manifestación proamnistía que se celebra anualmente en Donostia el día de la Regata de la Kontxa Cuando centenares de personas intentan iniciar la movilización la Ertzantza responde cargando contra los manifestantes y deteniendo a Juan Mari Olano, traslada el caso a la Audiencia Nacional y Garzon decreta su ingreso en prisión.

Tres semanas más tarde la Policía española detiene por orden de Garzón al mahaikide Joseba Alvarez y a la portavoz de Askatasuna Oihana Agirre y los encarcela acusados de haber participado en la misma manifestación impedida por la Ertzantza.

A finales de mes Ibarretxe presenta en el Parlamento su anunciada “hoja de ruta” anunciando que intentara llegar a un acuerdo político con el Gobierno español para ser refrendado luego y de no lograrlo se compromete a convocar una consulta a celebrar en Octubre del 2008.

El 4 de Octubre de este 2007 la Policía española detiene a 23 personas en Segura cuando

salían de una reunión, la gran mayoría mahaikides de Batasuna. Registran sus viviendas y una oficina del grupo parlamentario Ezker Abertzalea. Cuatro días más tarde el juez Garzón envía a prisión a diecisiete de ellos. En los días siguientes detienen y encarcelan a Asier Imaz y Gorka Diez y el 21 de Diciembre a Marije Fullaondo.

El 12 de Octubre se celebra a convocatoria de ANV una multitudinaria marcha en Iruñea bajo el lema Guk Independentzia, precisamente el día en que en España celebran el Día de la Hispanidad. En el acto final el partido ekintzale anuncia su decisión de presentarse a las elecciones al Congreso español que se celebran en Marzo del 2008 con el objetivo de “ impedir el nuevo fraude a Euskal Herria que pretenden realizar el PNV y el PSOE”.

Un mes más tarde las tres formaciones abertzales de Ipar Euskal Herria que componen EH Bai anuncian su decisión de volver a presentarse como coalición a las elecciones cantonales y municipales.

El futuro es del pueblo que lucha

Con el inicio del año ANV abarrota el Anaitasuna en un acto político en el que lanza un nítido mensaje a favor de la independencia y del derecho a decidir sobre la creación de un Estado vasco. Marian Beitialarrangoitia criticó a PNV, NaBai, EA, IU y Aralar, de quienes dijo que “la oleada represiva” no hubiera sido posible sin su ayuda y Mariné Pueyo recordó “ el aval de 200.000 personas” para estar en las elecciones.

El 7 de Febrero Garzón encarcela a Pernando Barrera y a Patxi Urrutia. Al portavoz de Batasuna le acusa de haber participado en reuniones de la formación abertzale, conceder entrevistas a los medios de comunicación y de intervenir en ruedas de prensa y en actos políticos. Una semana antes los dos habían ofrecido

una conferencia en un local de Iruñea abarrotado de oyentes para explicar el proceso de conversaciones de Loiola y las propuestas defendidas por la izquierda abertzale para la resolución del conflicto. Por esos días los medios de comunicación vascos informan de que en los últimos ocho meses han sido detenidas 322 personas vascas de las que 151 han sido encarceladas. El domingo 10 de Febrero miles de personas se concentran en los alrededores de la Casilla, con la calle Autonomía totalmente tomada por la Ertzaintza, en apoyo a la movilización convocada por electos independentistas para rechazar el estado de excepción y reclamar derechos para Euskal Herria, y que había sido prohibida por la Audiencia Nacional. Esa misma tarde más de medio centenar de hombres y mujeres vinculados en las últimas décadas a la defensa de los derechos nacionales y sociales de Euskal Herria hacen un llamamiento a secundar el jueves 14 la huelga general, con los mismos objetivos que reflejaban los lemas de la manifestación

El 11 de Febrero son detenidos en sus domicilios por la Policía española 14 militantes y representantes abertzales acusados de ser de Batasuna. Entre ellos se encuentran personas tan conocidas como el que fue europarlamentario Karmelo Landa y otros mahaikides como Karmele Aierbe, Eusebio Lasa o Mikel Etxaburu entre otros. Tres días más tarde 11 de ellos serán encarcelados bajo la acusación de integración en ETA por haber participado en distintas reuniones de la Mesa Nacional y haber intervenido en distintas ruedas de prensa. El sindicato LAB hace público su apoyo a la huelga general convocada para el 14 de Febrero para denunciar “la represión salvaje y el estado de excepción”. Cuatro días antes el juez Garzón había decidido suspender las actividades de los partidos EHAK y ANV como medida complementaria al proceso de ilegalización de los mismos.

El 14 de Febrero decenas de miles de personas secundan la jornada de huelga y movilización en plena ofensiva represiva contra el independentismo. En las movilizaciones convocadas al mediodía para denunciar la ilegalización de partidos y los encarcelamientos de representantes abertzales tomaron parte 40.000 personas. La jornada de huelga afectó al sector productivo, educativo y comercial de los cuatro herrialdes del sur. La izquierda abertzale se congratuló públicamente de la respuesta social amplia, firme y llena de dignidad y compromiso que dieron decenas de miles de personas en la jornada para rechazar la política represiva del Gobierno español del PSOE.

Ante esta tempestad represiva y tras la criminalización e ilegalización de EHAK y ANV la izquierda abertzale llama a responder con la abstención en las elecciones al congreso español del 9 de Marzo. Ese domingo en Hego Euskal Herria la respuesta es tan clara como digna:



207.000 abstencionistas más que en las elecciones celebradas cuatro años antes. Ese aldabonazo de la izquierda abertzale contrasta con el batacazo electoral que sufre el PNV mientras el PSOE repite triunfo. Ese mismo día los abertzales de toda Euskal Herria comparten alegría tras el importante ascenso electoral de EH Bai que duplica los votos abertzales conseguidos en anteriores elecciones. Dos semanas más tarde miles y miles de abertzales de los siete herrialdes participan en la marcha del Aberri eguna entre Irun y Hendaia.

A finales de Abril un nutrido grupo de hombres y mujeres abertzales conocidos por su larga militancia independentista anuncian un acto nacional a celebrar el día 26 en Durango para conmemorar el treinta aniversario del nacimiento de la Unidad Popular y seguir luchando para conseguir hacer realidad el sueño de una Euskal Herria libre. Y cerraban la comparecencia con una rotunda frase:” Porque

fueron somos y porque somos serán. Tras 30 años de lucha, seguiremos”.

Otra cara, la de la represión y persecución sentaba en el banquillo el lunes 21 de Abril a 27 hombres y mujeres del movimiento proamnistia. En el inicio del tercer macrojuicio contra el movimiento abertzale independentista. Reflejando el sentir de los procesados Juan Mari Olano anunciaba que “vamos a Madrid con orgullo a reivindicar lo que hemos hecho y a juzgar al Estado” y añadía su convicción de que a pesar del sufrimiento este pueblo creará un escenario de luz.

Como decía Herri Batasuna hace diez años al celebrar su 20 aniversario, el avance logrado en el camino hacia la libertad , gracias a la lucha del movimiento independentista, es el más hermoso regalo que podemos ofrecer a Euskal Herria.





Adelante teniendo presente el futuro

La estrategia represiva de los años anteriores no pudo con una Izquierda Abertzale con una influencia. Hace 30 años, los poderes fácticos del estado Español con la inestimable colaboración de PNV, impusieron el Estatuto de Gernika y el Amejoramiento del Fuero emanado de la Constitución Española con un objetivo claro: la asimilación y aniquilación de Euskal Herria. Por su parte, el Estado francés históricamente ha emprendido un proceso colonizador contra Euskal Herria que ha día de hoy tiene total vigencia. Pero los últimos 30 años de lucha de la Izquierda Abertzale han mantenido viva a Euskal Herria, provocando la crisis de los marcos de la partición y provocando las condiciones para el cambio político.

Hoy, tanto el Estatuto de Gernika como el Amejoramiento del Fuero emanados por la constitución Española son una realidad que está agotada para las ciudadanas y ciudadanos en Araba, Bizkaia, Gipuzkoa y Nafarroa

Garaia. Respecto a Lapurdi, Baxe Nafarroa y Zuberoa los ciudadanos y ciudadanas exigen cada vez con más ahínco el reconocimiento político.

Agotados pues los marcos jurídico-políticos impuestos, la posibilidad del cambio político, de pasar de un marco de partición, negación y de dependencia a uno donde los derechos de autodeterminación y territorialidad estén recogidos es una opción real hoy en Euskal Herria.

En el reciente proceso negociador, la Izquierda Abertzale ofreció la posibilidad de poder realizar tal camino de modo consensuado. Pero tanto el PSOE como el PNV dijeron no a la posibilidad de superar un marco de dependencia y negación y avanzar hacia otro que habilitara la posibilidad de materialización de todos los proyectos políticos. Dijeron no a la posibilidad de abrir un nuevo escenario en que tuviera cabida la posibilidad de crear

un Estado Vasco. No, a la posibilidad de dar solución a los problemas de negación y partición que causan el conflicto político.

Durante el proceso negociador, y más allá después del final de este, tanto unos como otros han mostrado una actitud que no da lugar a las dudas: las intenciones reales del PSOE y el PNV no han sido las de abrir un escenario donde a Euskal Herria se le reconociera su derecho de autodeterminación. Han tratado de intentar asimilar la lucha de la Izquierda Abertzale y ahogar las ansias de cambio político de la sociedad vasca en una mera reforma del actual marco jurídico-político. Cerrar las puertas a la posibilidad de la independencia y atar en corto a Euskal Herria mediante las cadenas de la Constitución española.

En el caso del PSOE, por la sencilla razón de que es consciente de que tal escenario supondría la posibilidad de perder su tan

ansiada unidad territorial española pues son conscientes que mayoritariamente la sociedad vasca optaría por la posibilidad real de constituirse en un Estado Vasco. Y en la del PNV, por que en vez de anteponer los intereses generales de Euskal Herria ha antepuesto los de la burguesía regionalista vasca que representa y prima.

Tras el fin del proceso negociador, el PSOE, el PNV así como el instrumento de este en Nafarroa, NaBai, no han hecho sino pisar el acelerador de la represión contra la Izquierda Abertzale e instaurar el estado de excepción en Euskal Herria: ilegalizaciones, el GAL jurídico, las razzias represivas contra organizaciones políticas, las torturas contra militantes vascos...El objetivo es claro: silenciar, acallar y aislar al sujeto político que puede producir tal cambio que no es otro que la Izquierda Abertzale. Y todo aquello que no han podido realizar en el reciente proceso negociador con Izquierda Abertzale preten-

AURRERA!!

AURRERA

den hacerlo ahora sin ella, es decir: al igual que hace 30 años imponer un nuevo fraude que cierre las puertas a la independencia.

Tanto el PSOE como el PNV han elegido su opción: el primero, teniendo como objetivo la unidad territorial de España realizar una mera reforma de los estatutos de autonomía que cierre la puerta a los derechos de Euskal Herria. Y el segundo, la de resituarse dentro del proyecto de España. Los dos pretenden imponer un nuevo ciclo de imposición y opresión y ni siquiera ya guardan las mínimas formas cuando nos hablan de un nuevo ciclo largo de confrontación sin vergüenza alguna.

En cambio, las recientes elecciones francesas y españolas celebradas en Euskal Herria han dejado bien patente la voluntad de cambio existente. Para el conjunto de la sociedad vasca cada vez es más patente la falta de legitimidad de España y Francia: sufren de una falta de credibilidad y legitimidad aquellos que nos dicen que debemos de vivir

cómodos en Francia y España. Y cada vez es más claro que no hay sino dos proyectos políticos en Euskal Herria. El de la asimilación dentro de los estados de España y Francia. O, el del Estado Vasco.

Siendo ello así, en adelante, son tres las líneas políticas que trabajará principalmente la Izquierda Abertzale.

Por un lado, la Izquierda Abertzale tratará de aglutinar a sectores populares, independentistas y trabajadores en dinámicas de construcción nacional que tengan como referente el Estado Vasco. Pues no en vano tanto para la supervivencia de Euskal Herria como para la propia dignidad de los sectores populares, es precisa la construcción de un Estado Vasco que, posibilite la futura materialización de un proyecto socialista e independentista de emancipación de las clases populares. Ese ha sido el objetivo de la unidad popular desde su creación y ese seguirá siendo nuestro objetivo prioritario. Sector a

AURRERA!!

ERRA!!!

sector, haciendo proposiciones que prioricen la superación de la opresión nacional, de las problemáticas generadas por el capitalismo y supongan pasos en el camino a recorrer en la creación de un Estado Vasco: haciendo frente a la conculcación de los derechos lingüísticos y trabajando por la reinstauración del euskera; avanzando hacia la creación de un sistema educativo nacional vasco; paralyzando proyectos destructores como el del TAV y promoviendo equilibradas políticas de ordenación del territorio acordes con el equilibrio territorial y natural.

Por otra parte, con el objetivo de superar la confrontación política y militar estaría el trabajo de socialización de la propuesta de Marco Democrático que posibilitaría la posibilidad de articular un Estado Vasco. Obstaculizando la labor que tanto PSOE como PNV están intentando realizar con el objetivo de intentar imponer un nuevo fraude político creando las condiciones políticas y sociales para un marco democrático.

Por último, obstaculizar e impedir la estrategia de guerra emprendida por los estados contra la Izquierda Abertzale con el fin de debilitarla y de que no propicie un cambio político.

Estos treinta años de lucha han dado sus frutos. Sin lugar a duda, en adelante, la lucha y el compromiso mostrado por miles de hombres y mujeres será el mejor ingrediente para que el fruto sembrado florezca.

Porque Euskal Herria se lo merece, zorionak eta aurrera bolie!



1978-2008
30 URTE ...TA AURRERA

